

FIESTAS EN HONOR AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA



Septiembre 2018

Nicolás M. 2018



FIESTAS DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA LAGUNA 2018



ÍNDICE

SALUDO DE S. M. EL REY

Pág. 7

SALUDO DEL ALCALDE

Pág. 9

SALUDO DEL OBISPO

Pág. 11

SALUDO DEL RECTOR DEL SANTUARIO DEL SANTÍSIMO CRISTO

Pág. 15

CARTEL ANUNCIADOR

Pág. 17

PREGÓN DE LAS FIESTAS DEL SANTÍSIMO CRISTO 2017

Pág. 19

**RECUERDO DE LOS BENEMÉRITOS MÉDICOS
MANUEL OLIVERA Y ANTONIO ZEROLO**

Eliseo Izquierdo

Pág. 40

ORDENANZAS

Pág. 53

ACTOS RELIGIOSOS

Pág. 57

ACTOS POPULARES

Pág. 61

EXPOSICIONES

Pág. 65

ACTOS DEPORTIVOS

Pág. 67



EL JEFE DE LA CASA DE
S. M. EL REY

Palacio de La Zarzuela
Madrid, 4 de julio de 2018

Señor Don
FRANCISCO JOSÉ DOBLAS Y GONZÁLEZ DE ALEDO
Esclavo Mayor de la Pontificia, Real y Venerable
Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna
Plaza de San Francisco s/n
38201 SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA (Tenerife)

Muy señor mío:

Me complace acusar recibo de su escrito del pasado 20 de junio, en el que solicita la representación de Su Majestad el Rey en los actos religiosos que, en honor del Santísimo Cristo de La Laguna, se celebrarán en dicha localidad el próximo 14 de septiembre.

Me es grato informarle de que Su Majestad ha tenido a bien designar al Presidente del Gobierno de Canarias, Excmo. Señor Don Fernando Clavijo Batlle, para que Le represente en los mencionados actos.

Reciba un cordial saludo,

JAIME ALFONSÍN

je



Entre todas las hermosas leyendas que rodean los orígenes del Cristo de La Laguna es muy singular aquella que asegura que la venerada imagen fue tallada por ángeles. El padre fray Luis de Quirós llegó a escribir que el Cristo fue traído a Tenerife por el arcángel San Miguel. En los últimos lustros, la investigación historiográfica se ha empeñado en tratar de clarificar los orígenes materiales de la hermosa y emocionante imagen que representa al Crucificado. Pero toda la amorosa leyenda, y la fantasía emocionante que acompañan al Señor de La Laguna, sólo son una prueba más de la profunda devoción que laguneros y laguneras sienten por su Cristo desde hace muchas generaciones. Una devoción, un amor alimentado por la esperanza de la redención, compartido desde La Laguna con otras muchas personas de nuestra isla de Tenerife y del resto del archipiélago.

Las Fiestas en honor al Santísimo Cristo de La Laguna registran este año de 2018 una novedad. El papa Francisco ha concedido el Año Santo Jubilar al Real Santuario, donde se custodia bajo la responsabilidad de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud la excepcional imagen, por el quinto centenario de su presencia en nuestro Municipio. Esta celebración excede por ello el ámbito de las fiestas del Cristo, y se ha proyectado en un extenso programa de actos y acciones eclesíásticas especialmente relevantes a lo largo de todo el año. En este encuentro con la fe y con la memoria religiosa, también se desarrollan un amplio conjunto de actos de naturaleza festiva y cultural a través de la colaboración entre el Obispado, la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud y el Ayuntamiento de La Laguna, que nos ayuda a entender, y a disfrutar, de esta especial efemérides, que se concretan en este programa de las fiestas en honor del Santísimo Cristo.

Siglos de seguimiento, de fervor, de identificación con el Cristo de La Laguna. Siglos de historia colectiva que ha tenido en el Cristo, una de las representaciones más realistas y conmovedoras de quien fue y es para los creyentes el Hijo de Dios vivo, una referencia que ha impregnado a la sociedad y a la cultura de La Laguna de esperanzas, ilusiones, símbolos e imaginarios compartidos. Las fiestas del Cristo de La Laguna no son únicamente un punto en el calendario para curiosidad y solaz de los visitantes. Son una intensa expresión de la riqueza cultural y espiritual de La Laguna, una condensación de su experiencia histórica, un muestrario de una parte sustancial de su legado artístico y patrimonial. Una celebración religiosa en el más amplio sentido, porque nos religa con la identidad profunda de un pueblo en marcha desde hace más de 500 años, unido y plural, que acompaña al Cristo tanto como es acompañado por él.

No puedo finalizar estas palabras sin reiterar, por justicia, el agradecimiento del ámbito civil de nuestra sociedad, representado por el Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, que me honro en presidir, tanto al Obispado Nivariense, como a la Esclavitud del Cristo, por la permanente colaboración y el desarrollo de proyectos conjuntos, para la mejora y el bienestar de nuestros vecinos, así como en la permanente preocupación por la recuperación de nuestro patrimonio histórico y cultural, un gran reto constante que debemos afrontar como ciudad Patrimonio Mundial.

José Alberto Díaz Domínguez
Alcalde de San Cristóbal de La Laguna



«Mis labios no se movieron y sin embargo me oyó»

Este año, la Fiesta en honor del Santísimo Cristo de La Laguna, se enmarca dentro de la conmemoración del V Centenario de la llegada de la Venerada Imagen a nuestra tierra. Un acontecimiento que, por concesión del Papa Francisco, nos permite celebrar un Año Jubilar -entre el 16 de marzo de 2018 y el 3 de febrero 2019-, durante el cual podremos «poner al día» nuestra vida cristiana y alcanzar el don de la Indulgencia Plenaria.

El Año Jubilar es una llamada a «convertirnos a Dios de todo corazón». A través de la imagen del Cristo, Dios nos dice: «Hijo mío, dame tu corazón y que tu vida halle deleite en mis caminos» (Prov. 23,26). Tenemos ante nosotros una oportunidad especial para expresar, renovar y fortalecer nuestra fe, acercándonos a Cristo con alma, corazón y vida. Sí, con la letra de la conocida canción, podemos decirle a Nuestro Señor Jesucristo: «Estas tres cosas te ofrezco: Alma, corazón y vida y nada más. Alma para conquistarte, corazón para quererte, vida para vivirla junto a ti».

¿Ya hemos hecho nuestro jubileo personal, poniendo en práctica las indicaciones de la Santa Sede? Como les decía en la Carta para el Año Jubilar del V Centenario, estamos en un «tiempo de gracia y reconciliación» y, haciendo mías las palabras de San Pablo, les pedía: «Como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios! (2Cor. 5, 20). ¿Ya lo hemos hecho? ¿Tenemos en el corazón firme propósito de «vivir la vida junto a Cristo», amándole sobre todas las cosas, viviendo como Él vivió y amando al prójimo como Él nos ha amado?

En pleno Año de la Misericordia, nos decía el Papa Francisco: «¿Cómo es mi fe en Jesucristo? ¿Creo que Jesucristo es Dios, es el Hijo de Dios? ¿Y esta fe me cambia la vida? ¿Hace que en mi corazón se inaugure este año de gracia, este año de perdón, este año de acercamiento al Señor? La fe es un don. Nadie 'merece' la fe. Nadie la puede comprar. Es un don. 'Mi' fe en Jesucristo, ¿me lleva a la humillación? No digo a la humildad: a la humillación, al arrepentimiento, a la oración que pide: «Perdóname, Señor. Tú eres Dios. Tú 'puedes' perdonar mis pecados» (15-1-16).

Hay que decirlo con claridad, si nos falta esto, si nos falta la voluntad de ser cristianos auténticos, «rechazando lo que es indigno de este nombre y cumpliendo cuanto en él se significa», si no damos los pasos necesarios para conseguirlo, todo lo que hagamos en torno a la imagen del Cristo, más que «honrar» a Nuestro Señor Jesucristo, lo «deshonra a Él», pues hacemos inútil su venida al mundo. Y, también, nos engañamos a nosotros mismos porque –a pesar de las apariencias- la verdad no está en nosotros (cf. 1Jn. 1,8). Como dice la carta a los Hebreos, quienes creyendo en Dios no guardan sus mandamientos «así, vuelven a crucificar, para su propio mal, al Hijo de Dios, y lo exponen a la vergüenza pública» (Heb. 6,6).

El mismo Jesús denunció la necedad y ruina de aquellos que honran a Dios con los labios, pero no cumplen su voluntad (cf. Mt. 7,26-27). Quienes creemos en Dios estamos expuestos a la tentación de separar la fe de la vida. Leemos en la Biblia: «dice el Señor: Este pueblo me alaba con la boca y me honra con los labios, mientras su corazón está lejos de mí, y su veneración hacia mí es sólo una tradición aprendida de memoria [...] ¡Ay! de los que, en lo profundo, ocultan sus planes al Señor para poder actuar en la oscuridad y decir: ¿Quién nos ve? ¿Quién se entera? ¿Cuánta perversión!...» (Is. 29,13-16).

También, el apóstol Santiago nos pide: «Poned en práctica la palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos» (Sant. 1,22) y San Juan afirma: «Quien dice que cree en Él debe vivir como Él vivió» (1Jn. 2,6). San Pablo, por su parte, nos dice: «Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual. Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto» (Rom. 12,1-2). Respecto a nuestra participación





en la comunión del Cuerpo de Cristo, San Pablo nos previene con toda claridad: *«Cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva. De modo que quien coma del pan y beba del cáliz del Señor indignamente, es reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Así, pues, que cada cual se examine, y que entonces coma así del pan y beba del cáliz. Porque quien come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su condenación»* (1Cor. 11, 26-29).

Sí, hermanos, procuremos examinarnos a fondo y poner orden en nuestra vida. Que nos preocupe más la verdad que hay en nuestro corazón, que las cosas que hacemos hacia fuera. *«Que nadie se engañe, pues de Dios nadie se burla. Lo que uno siembre eso cosechará»* (Gal. 6,7). *«La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero Dios mira el corazón»* (1Sam. 16,7). Dios nos conoce bien y sabe lo que hay en el corazón de cada uno. *«Nada se le oculta; todo está patente y descubierto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas»* (Heb. 4,13).

Recuerdo que, en mi Visita Pastoral a las parroquias de El Tanque, visité en su casa a una señora de más de 90 años. Tenía una gran devoción al Cristo de La Laguna y me habló de la multitud de ocasiones que vino a rezar al Santuario. Durante la conversación le hice referencia a la hermosa copla popular: *«Al Cristo de La Laguna mis penas le conté yo, sus labios no se movieron sin embargo me habló»*. Y ella me dijo, pues a mí me la enseñaron de otra manera: *«Al Cristo de La Laguna mis penas le conté yo, mis labios no se movieron y sin embargo me oyó»*.

Hermosas palabras que reflejan muy bien lo dicho anteriormente. Dios no necesita que le digamos las cosas por fuera. Él conoce lo que somos y sentimos. Sabe de nuestras alegrías y sufrimientos, de nuestros proyectos y preocupaciones. Basta que nos pongamos en su presencia con la verdad de lo que somos y Él nos escucha y sostiene: *«Encomienda a Dios tus afanes, que él te sustentará»* (Salmo 55,23).

Hermanos y amigos, *«Dios no nos ha destinado al castigo, sino a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo»* (1Tes. 5,9). *«Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna»* (Heb. 4,16).

† **Bernardo Álvarez Afonso**
Obispo Nivariense



Verdadero retrato del Cristo de La Laguna, siglo XVIII. Consejo Consultivo de Canarias. La Laguna





«Vivo yo, pero no yo...»

La Cruz es el signo más claro del itinerario que Dios ha seguido para salvar al hombre. Ha sido y es un itinerario de amor, por encima de todo. Pero, además, se ha ido realizando escalonadamente en una doble dirección descendente-ascendente: 1º Dios desciende hasta nosotros: “Se rebajó hasta someterse...”. 2º “Puso su tienda entre nosotros”, “pasando por uno de tantos”. 3º Pagó el más alto precio para darnos una vida superior: “Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus hermanos”. Y 4º ya en su fase ascendente, nos ofrece esa “vida” por medio de esos “signos” que son los sacramentos: “Vuestros padres comieron el maná y murieron; el pan que yo les daré, les dará la vida eterna”.

Y ustedes saben que esas palabras no se quedaron en una promesa, sino que “la noche en que iba a ser entregado, tomó el pan en sus manos, lo bendijo, lo partió, etc...”. La eucaristía, que es la vida entregada en la Cruz.

Yo no sé, amigos, si nosotros valoramos en toda su extensión este misterio de la eucaristía, al cual, por otra parte, estamos tan habituados. Los judíos, cuando oyeron “les daré a comer mi carne”, se asustaron: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”. Y empezaron a irse. Tanto que Jesús temió que, hasta los suyos, se fueran: “¿También ustedes piensan irse?”.

¿Y nosotros? Es verdad que, desde niños, una creciente preocupación pastoral nos ha llevado a saber que la Eucaristía es la renovación del Misterio Pascual de Cristo, es decir, de su muerte y resurrección. Que la Mesa se convierte en un “altar de sacrificio”: “Cuantas veces coman este pan o beban este cáliz, anuncian la muerte del Señor hasta que vuelva”, nos dirá Pablo. Es por lo tanto una comida que nos lleva a la salvación. Somos conscientes de la “presencia” sustancial y personal de Cristo entre nosotros. Y esa presencia no es como la de alguien que, al irse, nos ha consolado dejándonos unos recuerdos personales, un crucificado moreno, una imagen bendita, un signo extraordinario de devoción y de fe, por ejemplo, no. Es Cristo quien se queda, real y verdaderamente. “Este es mi cuerpo. Esta es mi sangre”.

Pero hay más. La eucaristía es nuestro “maná”, nuestro alimento, el “verdadero pan bajado del cielo”. Yo no sé si valoramos esta verdad en todo su estremecedor significado. Piénsenlo por un momento, por favor. El Cristo al que devotamente visitamos y seguimos por nuestras calles de Agüere, es el Cristo que verdaderamente podemos comer en cada Eucaristía.

Ocurre, que, en todo proceso de alimentación, cualquier alimento, al ser asumido por otro ser superior, en ese ser superior se transforma y a él le da vida. La humedad de los campos es asumida por las plantas y en vida de las plantas se convierte. Las plantas luego son comidas por los animales y en esos animales se transforman. Los animales sirven de alimento al hombre y también en hombre se convierten. Pero he aquí la maravilla: cuando nos alimentamos de Cristo-pan, no se transforma en nosotros este pan eucarístico, sino que somos nosotros los que nos transformamos en Él. Lo decía gráficamente San Bernardo: “Mientras nosotros comemos a Dios, Dios nos está comiendo a nosotros”.



Lo repito. Yo no sé si meditamos suficientemente estas cosas. Yo no sé si, metidos como estamos en el centro de este “milagro” diario, medimos suficientemente su altura, su anchura y su profundidad. Pero hay que empaparse en la afirmación de Jesús más y más: “Vuestros padres comieron el maná y murieron; el que coma este pan vivirá eternamente”.

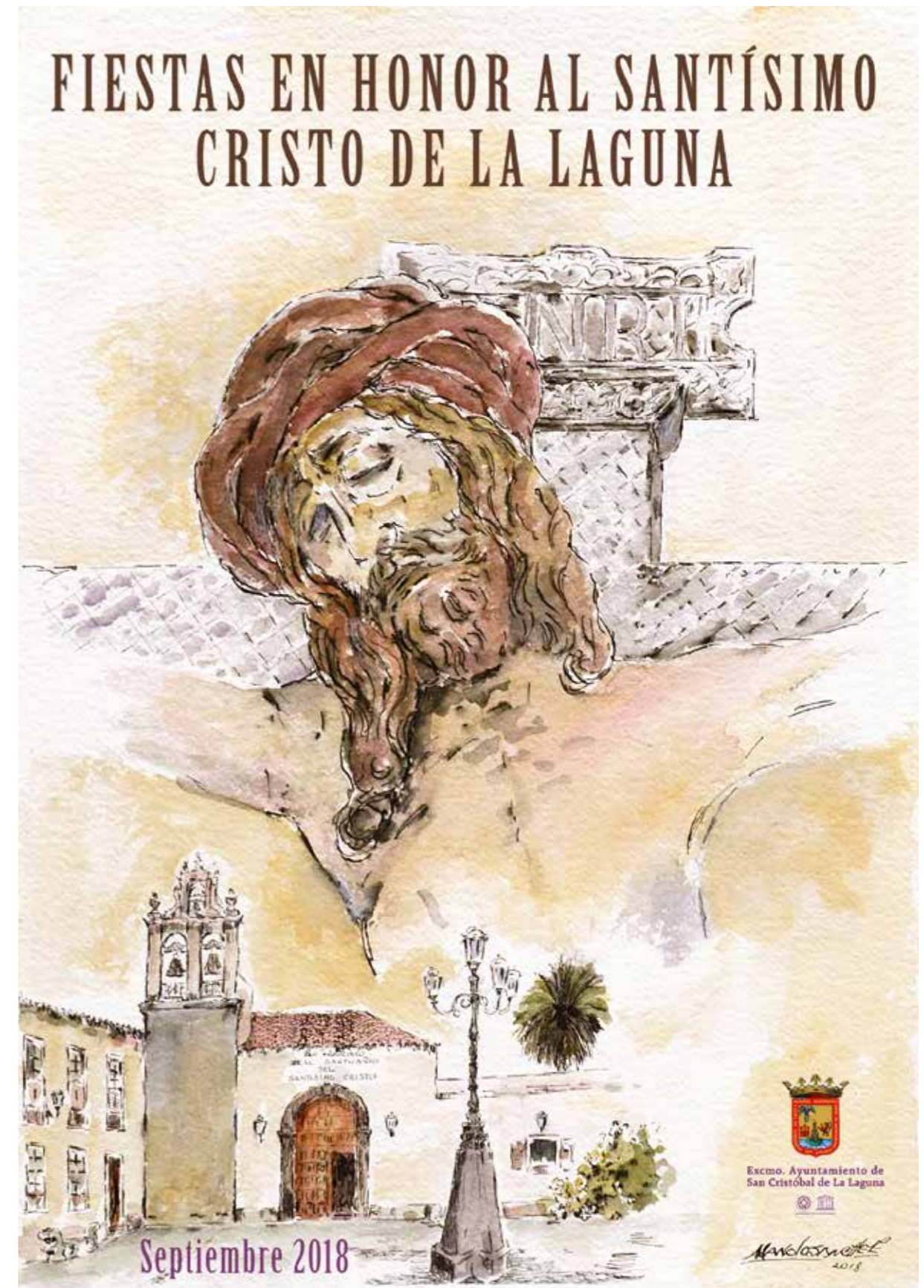
Haz, Señor, que me estremezca de amor y de pasmo cada día, cuando “entres en mi pobre morada”. Y haz que tenga cada día más la suficiente lucidez para darme cuenta que, al recibirte, si yo no pongo obstáculo, en ti me voy transformando. “Vivo yo, pero no yo, es Cristo quien vive en mí”.

Al celebrar un año más estas fiestas del Santísimo Cristo, este año, como Año Santo, Año Jubilar, hagamos una opción clara y decidida por la Vida. Cristo muerto en el madero es vida nuestra. El nos da Su Vida. Es nuestra Vida. Es el Señor de la Vida.

Salgamos de una cultura de muerte a una cultura de vida. Ha muerto para vivir. Nos alimenta para que nos convirtamos a su vida, para que nos transformemos en su Vida.

;;;Felices fiestas del Santísimo Cristo de La Laguna;;; ;;;Vida nuestra!!!

Daniel José Padilla Piñero
Rector del Real Santuario



Cartel de las Fiestas del Santísimo Cristo 2018 - Manolo Sánchez



PREGÓN

Pregón de las Fiestas del Cristo de La Laguna - 2017

Chenos nabues neraslagu a dasto y dosto...
¡Y que vavi la tafe del Tocris!

O lo que es lo mismo, buenas noches laguneritas a todas y todos...

¡Y que viva la Fiesta del Cristo!

Por un momento estuve tentado de escribir y leerles el Pregón al verres, o sea, al revés, pero pensé que igual alguno de ustedes no lo iba a entender... y me decidí finalmente por escribirlo y leerlo al derecho. Espero que me disculpen...

Un afectuoso saludo y, como diría fray José Arenas Sabán, nuestro buen amigo y siempre recordado Pepe Arenas: reciban todos el deseo franciscano de la Paz y el Bien.

No sé si la osadía del Sr. Alcalde de invitarme a estar aquí esta noche para ocupar esta prestigiosa tribuna, es más grande, o no, que mi propia osadía al aceptar su amable y honrosa invitación. En cualquier caso, gracias José Alberto por el amable ofrecimiento y espero no defraudar a usted, ni a las personas aquí presentes o que nos puedan estar siguiendo por los medios de comunicación.

Comienzo confesando públicamente que, cuando tuve el honor de ser pregonero de la Semana Santa lagunera el año 2005, me pregunté con cierta vanidad y ya preocupado... ¿qué podría contar yo a mis paisanas y paisanos laguneros, y al público en general, si algún día tuviera el privilegio y la máxima responsabilidad de pregonar las fiestas en honor del Santísimo Cristo de La Laguna?

Les confieso que, desde aquel mismo día, comencé a recopilar datos y vivencias personales en torno a mi trayectoria vital y su relación trascendente, devocional y festiva con mi querido Cristo lagunero... En cualquier momento (incluso en los más inoportunos y curiosos) que me venía alguna anécdota o recuerdo, rápidamente la anotaba en mi móvil, en una servilleta o en el soporte más insospechado.

Siempre me venía a la cabeza la idea de que, simplemente, debería hacer un pregonar arreglado a

mi condición de lagunero profundo, de periodista vocacional, de humilde esclavo del Cristo, en definitiva... el pregonar de José Carlos "Mi niño" (que decían y dicen mis oyentes)

Y es que, lo he dicho también en alguna otra ocasión, yo no soy historiador, ni experto en arte, ni folclorista, ni teólogo, ni experto en cristología... Y por supuesto, no llego a la talla ni me puedo comparar con las ilustres y prestigiosas personalidades que, antes de mí, han tenido el honor y la responsabilidad de pregonar estas fiestas en honor de nuestro Santísimo Cristo de La Laguna.

Como recuerda reiteradamente mi colega y amigo Juan Cruz Ruiz, el prestigioso Eugenio Scalfari, periodista, escritor y político italiano, fundador del periódico "La República", dijo una vez que...

"Un periodista es sólo gente que cuenta a la gente lo que le pasa a la gente"

Eso, sencillamente, es lo que soy yo.

O sea que, teniendo claro que soy solo un sencillo periodista lagunero, que vengo a pregonar exactamente unas fiestas, y que esas fiestas son, nada más y nada menos, que, en honor de nuestro Santísimo Cristo, las fiestas mayores de nuestra ciudad y municipio, vamos a hacerlo desde nuestra más profunda devoción a la Imagen del "Moreno" Lagunero, ¡que es el verdadero protagonista!, y con el sano deseo de divertirnos con alegría y regocijo.

Vengo a pregonar las Fiestas en honor de nuestro Santísimo Cristo, pero vengo a reivindicar el volver a vivir y disfrutar de la fiesta, vengo a animar a todos, pero, muy especialmente, a la infancia y a la juventud, teniendo claro que en La Laguna tenemos puntales de más de noventa años, que nos siguen ofreciendo un ejemplo de espíritu joven que, sinceramente, da envidia.

A toda esa infancia y juventud vengo a animar y a pedirles que dejemos el pesimismo y la negatividad, que veamos en la dolorosa imagen de nuestro querido Cristo lagunero el espíritu y el



mensaje de un Dios positivo, que nos anima a crecer ante las dificultades, luchar en la adversidad y disfrutar de tantas (muchas veces) pequeñas cosas buenas que, si las buscamos, siempre da la vida.

Por eso y ya de entrada, me alegra poder decir a todos que...

¡¡ En el año del Señor de 2017, vuelven sus tradicionales Fiestas Mayores de Septiembre a la Muy Noble, Leal, Fiel y de Ilustre Historia ciudad de San Cristóbal de La Laguna, Bien Cultural Patrimonio de la Humanidad, capital de nuestra Diócesis, capital universitaria y, cuando absorbamos a Santa Cruz (que todo se andará) de nuevo Capital de Canarias!!...

Sr. presidente del Gobierno de Canarias, estimado **Fernando**.

Sr. alcalde de San Cristóbal de La Laguna, estimado **José Alberto**

Sr. Obispo de nuestra Diócesis Nivariense, querido **Don Bernardo**

Sr. Esclavo Mayor, de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud de Stmo. Cristo de La Laguna, amigo **Francisco Javier**

Sr. presidente del Cabildo de Tenerife, estimado **Carlos**

Sr. Rector del Real Santuario del Cristo, estimado **Daniel**

Sras. concejales y concejales miembros de esta Corporación.

Presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías de La Laguna.

Miembros de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Cristo.

Dignísimas autoridades civiles, militares, eclesiásticas, académicas,

Medios de comunicación.

Querida familia.

Señoras y señores, amigos todos:

De los orígenes de la Sagrada Imagen y su ejecución, allá por el siglo XVI, magníficos pregones han hablado mucho y bien, y grandes expertos han opinado sobre el tema... Aun así, continúa el debate de si, como apunta el profesor Francisco Galante, se trata de una imagen tallada allá por el año 1514, por el escultor flamenco Louis Van Der Vule, o sea, perteneciente a la Escuela de Amberes..

O si, por el contrario, como cree la experta que ha restaurado la imagen, la prestigiosa Miriam Serck Dewaide, se trata de una talla surgida de la mano de algún escultor discípulo de Rogier Van der Weyden, o sea, perteneciente a la Escuela de Bruselas...

En cualquier caso, nadie duda de su delicado y exquisito estilo gótico, flamenco y brabantón, ni de su llegada desde Flandes a Tenerife el año 1520 y que, seguramente, fue un regalo del Duque de Medina-Sidonia al Adelantado Alonso Fernández de Lugo.

Y de los orígenes de estas fiestas tampoco hay que hablar mucho. Fueron fijados en el año 1607, con una amplia y documentada exactitud, aportada en su magnífico pregón del año 2015, por parte de mi colega, maestro y amigo, Eliseo Izquierdo, Cronista Oficial de esta Ciudad y municipio, con total merecimiento.

He tenido oportunidad de leer muchos pregones elaborados y leídos por honorables personalidades, y creo que, solo el conjunto de todos ellos, supone ya una completa, exhaustiva y profunda recopilación de la historia viva de La Laguna (cronológica, religiosa y festiva) con todo lo que rodea a nuestra Sagrada Imagen y en todo lo referente a nuestras fiestas mayores en honor al Cristo.

Aprovecho para lanzar una primera solicitud a nuestro alcalde (a nuestra concejala de Fiestas o a quien proceda) para que en la web del ayuntamiento se abra una pestaña en el apartado de Fiestas (o donde estimen oportuno) y cuelguen todos los pregones del Cristo y, por supuesto, los de las



fiestas de todos distintos barrios de La Laguna.

Tendríamos permanentemente la historia analizada, revisada y actualizada de todos ellos y, en suma, de todo el municipio.

Los que me han oído hablar en público en alguna ocasión ya saben que siempre, en algún momento de mi intervención, acudo a una frase que repito a menudo y que hoy voy a recordar desde ahora...

La pronunció un misionero franco-alemán, Albert Schweitzer, que nació en 1875, fue médico, cirujano y murió con 90 años, habiendo fundado el hospital de Lambaréné, en Gabón. Le dieron el Nobel de la Paz en 1952 y, cuando lo fue a recoger con 77 años, dijo:

“Los años arrugan la piel... pero renunciar al entusiasmo, ... arruga el alma”.

Vengo absolutamente decidido a transmitir entusiasmo. A todos y cada uno de los ciudadanos y ciudadanas de La Laguna..., a todos en general, pero, si me lo permiten, a la juventud en particular.

En el entorno festivo del septiembre lagunero, deseo y espero que el entusiasmo frente a la crisis y el entusiasmo ante un futuro mejor, llene a toda la buena gente de este municipio y, sobre todo, a su juventud.

Animo a la juventud lagunera a que florezca de nuevo en ellos la ilusión y el entusiasmo por educarse de forma integral, sobre todo en valores como el respeto, la solidaridad, y el servicio.

Estoy convencido que la juventud lagunera está llamada a cambiar esta... digamos... “sensación climática” de que todo es negativo, esta sensación de que la política es algo turbio, de que el pasotismo es lo que se lleva... pasotismo hasta en “lo del no por el no”, simplemente, “paso de todo”, sencillamente “no me implico en nada”

El genio Walt Disney dijo una vez...

“Todos tus sueños pueden hacerse realidad, si tienes el coraje de perseguirlos”

Animo a la juventud a perseguir sus sueños, formándose lo mejor posible (en una carrera o en un oficio... sobre todo en idiomas) y sin duda, les animo a prepararse para trabajar duro, mucho y bien. Si pueden incluso, en el importante, necesario y (aunque hoy parezca que no) en el noble oficio de la Política.

Mi antecesora en esta tribuna, la escritora Elsa López, hablaba en su pregón del año 2011 de que la ciudad y el municipio necesitaban una “cultura viva” y no “pasiva”. Estoy totalmente de acuerdo con ella, pero yo, además, apuesto por una “cultura revivida”...

Apuesto decididamente por la cultura, pero me resisto a dejar atrás tanta historia, tantas vivencias, tantas tradiciones, tantos hechos y tantas anécdotas vividas en La Laguna y por La Laguna.

Por ello reivindico recordar el pasado y, aprendiendo de él, mejorar nuestro presente y nuestro futuro. Hace poco oí a un “gurú” de la comunicación manifestar que *“el futuro es volver al pasado”* volver a pensar en nuestros orígenes, en nuestra identidad, nuestros sabores, nuestros olores, nuestras tradiciones... y sentenciaba que *“hoy no necesitamos ser los mejores del mundo, sino auténticos en el mundo”*... Me apasiona que La Laguna y los laguneros y laguneras seamos auténticos en el mundo

Por ello quiero compartir con todos ustedes, mis vivencias de infancia y juventud (yo aún me siento joven) en una La Laguna feliz, pero en momentos más grises que ahora (lo de “grises”, nunca mejor dicho) en donde a veces había que echarle mucha imaginación (y carreras) para ganar la tan deseada libertad.

Libertad, originalidad y autenticidad para, con perdón sea dicho, poder presumir de ser la única ciudad de España que ha tenido dos obispos y dos casinos al mismo tiempo:

Por un lado, el Casino “oficial” y el “casino” de Casa Pepe “El Gago” ... y por otro lado el Obispo “oficial” y Juanito “El Obispo”, dueño de la dulcería Olivera.





Para empezar, les diré que una de las primeras fotografías que me hicieron de chico (en blanco y negro, por supuesto) y que aún guardo en mi casa, fue hecha por culpa de una caída jugando a la pelota en la tierra de la Plaza del Cristo. Mi padre me llevó a la Casa de Socorro (que estaba donde hoy se ubica la Biblioteca Municipal “Adrián Alemán de Armas” y que tenía su entrada justo frente donde ahora está nuestro popular bodegón Tocuyo)

Creo que, después de darme un par de puntos de sutura en la cabeza, a mi padre (que en paz descanse) no se le ocurrió otra feliz idea que sacarme una fotografía (totalmente desaliñado y con las marcas de la lógica llorera) al estudio de Zenón el fotógrafo (Zenón padre, claro) y luego me llevó de nuevo a la plaza, para, darle gracias al Cristo, porque la lesión, con todo, había sido leve.

O sea, que casi puedo decir que me “estrené” en la tierra de la Plaza donde, miren ustedes por dónde (y no sé si fue premonición), más adelante, durante las propias fiestas del Cristo, se celebrarían los primeros arrastres canarios con ganado, en los que ponía orden y concierto el gran y recordado veterinario, don Pedro López Zumel.

Luego me enseñarían la popular tradición de los laguneros y laguneras de ir los primeros viernes de cada mes a la plaza, para entrar al Real Santuario, hacer una visita al moreno Cristo y hablar con Él, o rezarle o, simplemente, hacerle un rato de respetuosa compañía... y luego comernos unos rosquetes de los menudos, o unos dulces grandes de 1 Pta. en La Pesetera de la calle Las Cruces

Porque, permítanme que se los diga, no podemos olvidar que el centro de las fiestas mayores de este gran pueblo es, precisamente, Jesucristo Crucificado, venerado a través de nuestra Sagrada Imagen del Stmo. Cristo de La Laguna, que representa sacrificio, fe, creencia, cultura, identidad, tradición y amor... mucho amor.

Crucificado que representa la fe católica que, últimamente, parece que se pretende ocultar, renegar de ella, hacerla desaparecer...

Me van a permitir que, como creyente y como católico, desde mi fe, desde mi libertad y mi

convencimiento pleno, piense y reivindique que son absolutamente compatibles las leyes con la historia, las tradiciones y los sentimientos de una ciudad y un municipio con sus libres creencias, con la fe y la devoción de su gente.

Yo reivindico innovación y modernidad, pero también respeto a nuestra tradición, sin perder nuestro permanente y socarrón sentido del humor, a partir del cual se decía (y se dice) aquello de...

- UN lagunero, un mago
- DOS laguneros, una pelea
- TRES laguneros, la Fiesta del Cristo
- CUATRO laguneros, un taxi para Santa Cruz
- CINCO laguneros, un orfeón
- SEIS laguneros, un envite
- SIETE laguneros, una procesión

Volviendo a nuestro Cristo, a su plaza y santuario y a las visitas los primeros viernes de cada mes, sepan que, en aquella época, el servicio urbano de guaguas estaba protagonizado por las populares cirilas, nombre que le venía por el de su primer propietario, Don Cirilo. Hay que recordar que eran guaguas de color verde botella y que las cirilas tenía solo dos líneas: una “Barrio Nuevo-San Benito” y otra “Barrio Nuevo-Rancho Grande”.

Los primeros viernes de cada mes, algunas guaguas de las dos líneas se desviaban de su ruta para ir a la Plaza del Cristo. El objetivo no era otro sino, que la gente pudiera ver y rezarle al “Jefe” como suele llamar al Cristo el gran José Luis del Castillo, nuestro amigo “Garabote” ...

Por ello no era raro oír a los usuarios preguntar al conductor: ¿chófer, esta “cirila” pasa por el Cristo?

Quizá por seguir esta tradición, Garabote y algunos otros amigos de la Peña “El Gofio”, que cada Navidad salimos por La Laguna con nuestra parranda de “Lo Divino” a cantar villancicos desde hace 44 años sin fallar ni uno, nos venimos



Santísimo Cristo de La Laguna. Detalle. Foto: La Mirada Producciones S.L., Gobierno de Canarias y P.R. y V. Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna





reuniendo todos los primeros viernes de mes, hace ahora ya unos 25 años, en la llamada “Tertulia Primer Viernes”, con el único y sano objetivo de conversar de casi todo, debatir, tomar un vaso de vino y seguir cultivando la amistad.

Volviendo a la Cirila, yo la cogía en el Barrio Nuevo para... ¡subir a La Laguna!... costaba 1 peseta (0,006 céntimos de euros), que cobraban religiosamente los cobradores que, como Puerta, terminaban haciéndose amigos y hasta “cómplices” de los usuarios.

Dije lo de “cómplices” porque, aunque la Cirila tenía sus paradas “oficiales”, debidamente estipuladas y marcadas, siempre había posibilidad (con habilidad y destreza) de bajarte donde tú quisieras... con la guagua en marcha...

Sobre todo, cuando veníamos al colegio de “Los Hermanos”, en plena calle de La Carrera, frente a la hoy desaparecida notararía de Juan Antonio Cruz Auñón... Hoy esto sería impensable...

Cuando la “cirila” subía por La Carrera, a la altura del Ayuntamiento, decíamos a Puerta que si podía “aflojar un punto” ... Puerta pasaba el mensaje al conductor que, si era de los buenos, como Sigut o Tomás “El Demonio”, bajaban la velocidad delante de la notararía y nos tirábamos con un arte especial, siempre inclinados hacia atrás.

Cuando “atterrizábamos” en la acera, la inercia nos hacía poner derechitos como velas, justo frente a la puerta de nuestro querido colegio Nava-La Salle, que este año, por cierto, termina de cumplir su primer centenario.

En la puerta del colegio nos esperaba el querido y recordado Hermano Ramón, que se ponía de los nervios cuando nos veía “atterrizar” de la “cirila” y nos profetizaba que el día menos pensado íbamos a tener una desgracia. Supongo que, gracias al Cristo, nunca pasó nada grave.

La tercera anécdota de la “cirila” tiene que ver, precisamente, con las fiestas del Cristo. ¿Saben cómo se sabía que entrábamos en fiestas? ..En la parte delantera del techo de las “Cirilas” la guagua tenía un curioso dispositivo en forma de “uve” en el que “espichaban” dos banderas, la española y la

de Tenerife, que allí ondeaban del 1 al 30 de septiembre, después del día de San Miguel.

¡¡Hasta las guaguas municipales se integraban en las fiestas del Cristo!!

Hace años y preparando estas fiestas mayores, el que fuera entonces alcalde lagunero, don Narciso de Vera Marrero, llamó a su colega chicharrero, don Miguel Zerolo Fuentes, para pedirle unas peanas en las que plantar las banderas para las fiestas del Cristo... Como no podía ser de otra manera, don Miguel, educado, generoso y predispuesto, se ofreció a prestárselas.

Entonces don Narciso le comentó...

- Don Miguel, ya que me va a dar las peanas, ¿sería mucho pedir que me prestara también unos mástiles?

Y don Miguel Zerolo le respondió...

- Sin problemas, don Narciso, junto con las peanas se puede usted llevar los mástiles...

Volvió don Narciso por el mismo caminito y le preguntó...

- Oiga don Miguel, y... ¿no le sobrarían a usted unos cuantos rosarios de luces para alumbrar la ciudad y la cuba para regar?

Y entonces, don Miguel Zerolo Fuentes respondió...

- Mire don Narciso, estaba yo pensando... ¡y no le parece a usted que, ya puestos, igual nos sale más barato traer al Cristo de La Laguna para abajo y le montamos la fiesta aquí?

Dicen que rápidamente don Narciso le cogió la indirecta, pero le replicó de inmediato contundentemente, algo así como...

- No se preocupe, don Miguel, quédense ustedes tranquilos ahí, que nosotros nos quedamos, con nuestro Cristo de La Laguna.

Son anécdotas que, en tiempo de fiestas, sirven para recordarnos que no podemos perder el alegre



sentido del humor y la sana novelería que siempre ha caracterizado a laguneros y laguneros...

Preparando también las fiestas, y para que vean ustedes lo que es la idiosincrasia y la integridad del lagunero, les cuento una anécdota real de Juan Ríos Tejera, nuestro recordado “Juanito Cabeza”, que siempre recordaba...

- “¡No me busquen problemas, donde no los hay!”

Siendo don Juan funcionario del Ayuntamiento (creo que, precisamente, jefe de servicio en la concejalía de Fiestas) y siendo simultáneamente secretario del Club Baloncesto Canarias, escribió al ayuntamiento una carta dirigida a sí mismo como “lo primero” pero firmada como “lo segundo” ... En ella decía algo así como...

- Muy Sr. Mio: Por medio de la presente, solicito a ese Ayto. tenga a bien prestarnos 100 sillas para el partido del Canarias a celebrar el día de tal y tal... Fdo: Juan Ríos Tejera, secretario.

Enviada la carta al Ayuntamiento, en la concejalía de Fiestas la recibía él mismo y, diligentemente, la contestaba respondiendo:

- Muy Sr. Mio: Lamento tener que comunicarle que nos es imposible prestarle las 100 sillas que nos solicita, porque las vamos a estar usando en los actos de las fiestas del Cristo. Fdo: Juan Ríos, jefe de Servicio.

¡¡Se pedía oficialmente a sí mismo y se negaba oficialmente a sí mismo!! Diligentemente, todo registrado y por escrito, para que quedara constancia y no pareciera un chanchullo o un tejemaneje.

Son anécdotas de unas fiestas en las que, tanto en el ámbito de los actos religiosos, culturales, deportivos y populares, encerraban (y encierran) un sinfín de curiosidades y anécdotas, alguna de las cuales, con el permiso de ustedes, estoy contando con objetivo de “pinchar” a quien corresponda y de “animar” a quien quiera salir de tanta monotonía y de tanta modernidad mal entendida.

Una anécdota, creo que hasta hoy “secreta”, tiene que ver con la primera visita que hizo

a La laguna la prestigiosa restauradora Miriam Serk Dewaide, experta del Instituto Real de Patrimonio de Amberes (IRPA) para ver por primera vez y en directo la Sagrada Imagen de nuestro “Moreno” lagunero.

En la puerta del Santuario fue recibida por el ya Obispo de nuestra Diócesis, Don Bernardo; el entonces alcalde de la ciudad, Fernando Clavijo; el que era presidente del Cabildo de Tenerife, Ricardo Melchior Navarro y, por no poder asistir a la cita, el presidente del Gobierno de Canarias (que era entonces Paulino Rivero) estuvo en su lugar, y sí muy interesada, quien entonces era consejera de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno, Milagros Luis Brito

Junto a ellos, el entonces Esclavo Mayor, Domingo Lecuona (nuestro amigo “Txomin”) y el secretario de su Junta de Gobierno, Francis Doblas, (precisamente hoy Esclavo Mayor) que además actuó de traductor por aquello de que habla francés de maravilla... y no sé si hasta flamenco... Y, por supuesto, no puedo olvidarme de quien era rector del Santuario, el recordado Don Carlos González.

Por unas horas el templo fue cerrado al público para preservar la importante y discreta visita de posibles curiosos y de los medios de comunicación. El restringido grupo de visitantes con la experta invitada, entraron por la puerta del santuario, encabezando la comitiva la propia Miriam Serck...

Conforme caminaba por el pasillo central hacia el retablo mayor y se iba percibiendo cada vez más y mejor las facciones de la talla de nuestro Cristo, la restauradora fue aflojando su paso, entre asombrada y temerosa de seguir hacia adelante, hasta que, en un momento, aún en el pasillo, Miriam Serck se paró en seco y lanzó un grito de asombro, abrió los brazos y quedó como congelada...

El gesto de asombro y el grito de exaltación fueron tan impresionantes, que los anfitriones se asustaron y le preguntaron a doña Miriam que si le pasaba algo, que si se sentía mal... Visiblemente emocionada, con los ojos impresionados por lo que estaba viendo y absolutamente paralizada y hasta desconcertada... Miriam Serck sólo pudo decir, preguntándose y preguntando...





- *¿Cómo ha llegado esta impresionante imagen a estas latitudes del sur, y qué hace aquí esta maravilla, en vez de estar presidiendo el altar mayor de la catedral de Santa Gúdula la principal de Bruselas?*

Moraleja: Muchas veces los laguneros, los tinerfeños y los canarios no sabemos (y otras nos olvidamos) de lo que tenemos... Y de que, como se reconoce y constata en muchos documentos, tenemos en nuestro Cristo de La Laguna una de las mejores y más valiosas imágenes cristológicas del mundo, una pieza única, una talla de valor incalculable, que debemos custodiar, siempre con absoluta devoción, pero también con total cuidado y profesional esmero.

Una inmensa y fiel devoción por parte de creyentes y yo diría que, (aunque parezca incongruentes) hasta por parte de muchos no creyentes que sienten algo que no saben explicar pero que confiere a nuestro Cristo de La Laguna la condición (que nadie pone en duda) de ser la imagen de Cristo más respetada y venerada de Canarias.

Una segunda anécdota tiene que ver con esta devoción y con esta confianza en la buena mano de nuestro Cristo moreno lagunero. La protagonizó (y la voy a contar como él mismo me la contó) un personaje muy apreciado y singular, Don Lorenzo Rodríguez Rojas, el "comandante Lorenzo Bruno"...

Un gran benefactor de los soldados que cumplían el servicio militar en la Instrucción Premilitar Superior (IPS), luego IMEC, más conocidas como las "Milicias Universitarias", en el cuartel de Los Rodeos, y a los que, sin dejar de ejercer su autoridad, les ayudaba en todo momento, les perdonaba algún arresto y les facilitaba salir de permiso para ver a la familia y a las novias.

Al comandante Lorenzo Bruno le diagnosticaron un cáncer y le dijeron que tenía que ser intervenido de su dolencia en Madrid... Un par de días antes de viajar a la Capital del Reino, Lorencito fue a visitar a su Cristo "moreno", del que era esclavo, y le manifestó de forma sencilla y con la campechanía que le caracterizaba...

- *"Mira, Cristo de La laguna, imagino que ya sabes que me han detectado un cáncer y que me tienen que operar urgente en Madrid. He venido para rezarte y rogarte que si puedes me echas una mano..."*

Lorenzo rezó al Cristo, supongo que le habrá encendido una velita y salió del templo más tranquilo... pero cuando estaba en medio de la plaza se paró, reflexionó unos segundos, dio media vuelta y se encaminó de nuevo hacia el santuario... Dentro del templo y de nuevo frente a la Sagrada Imagen, Lorencito no dudó en decirle...

- *"Mira, Cristo de La laguna, estaba yo pensando que, según me dicen, lo de la operación no es una broma y, abusando un poco, venía a pedirte que, ya puestos, en vez de una mano, mira a ver si me echas las dos".*

Y se fue el hombre tranquilo y confiado, con toda su fe puesta en nuestro Cristo lagunero que, por lo que todos pudimos comprobar, le echó de verdad las dos manos, porque la operación fue un total éxito y tuvimos Lorencito Bruno un montón de años más...

En lo que se refiere a ese ámbito religioso del que les hablo, sin duda el que debe ser el central y el más importante de la fiesta, encierra una apasionante "trastienda" devocional que se desarrolla desde muchos meses antes, en torno a la Sagrada Imagen, el real Santuario y la Esclavitud de nuestro Cristo.

Aquí hay que reconocer y valorar públicamente, la muchas veces desconocida actividad y el impagable trabajo que desarrolla lo largo del año la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna, de la que me honra ser miembro desde que recibí la medalla el 9 de septiembre de 1981, hace ahora 36 años.

Por cierto: otro ejemplo de total sincronización entre el aspecto religioso y popular de nuestra fiesta, se produce precisamente cada 9 de septiembre.

A las 12:00 del mediodía los nuevos esclavos reciben sus medallas de la Esclavitud y, a las 13:00 horas, nada más terminar la Misa, se procede a la simple emotiva ceremonia del descendimiento



del Cristo... Cuando la Sagrada Imagen está siendo bajada con el templo casi a oscuras, un repique de campanas surge automáticamente y, junto a él, doce tremendas salvas de voladores, que se oyen prácticamente en todo el casco de La Laguna...

En ese momento, los laguneros y laguneras ya saben que su Cristo ha bajado, y que ya está de nuevo a su lado para revivir las fiestas junto a ellos. Esa tarde, tras el traslado del Cristo a la Catedral, comenzará el solemne quinario que este año predicará el arzobispo de Zaragoza, Monseñor Vicente Jiménez Zamora.

Unos buenos años más tarde, el año 2013, tuve el honor de ocupar el puesto de Teniente Esclavo en la Junta de la Esclavitud presidida por Carlos Pérez-Godiño Cabrera. Durante aquel tiempo pude, conocer las interioridades de la que, hoy en día, sigue siendo la asociación religiosa, quizá más antigua, sin duda la más grande y también sin duda, la más importante de Canarias.

Calladamente, los miembros de la Esclavitud desarrollan una labor social, solidaria y caritativa, que redundará en beneficio de muchas familias y personas necesitadas. Ahora están colaborando con don Daniel Padilla y la orden de los Bethlemitas para la construcción del colegio Fray Luis de León, en la ciudad de Antigua, en Guatemala.

Quizá ustedes no lo sepan, pero yo se los voy a desvelar aquí esta noche (deseo y espero que el Esclavo Mayor, Francisco Javier Doblas no me llame a capítulo luego por ello) algunos secretos de un minucioso protocolo de acciones y detalles que se ponen en marcha para que nuestro Cristo lagunero esté más radiante que nunca, de cara a la celebración de las fiestas mayores. Toda la Junta de Gobierno y muchos esclavos de base colaboran en ello.

Seguro que muchos no se habrán percatado de que, en los tres días en los que nuestro Cristo sale en procesión durante sus fiestas mayores, tradicionalmente su trono va adornado de distinta manera.

El 9 de septiembre, en la procesión del traslado a la Catedral (este año excepcionalmente desde el Hospital de Dolores) el Cristo va rodeado de bellos anturios. El "Día Grande", el 14 de septiembre, la imagen va rodeada de las impresionantes

"orquídeas del Cristo". Y en la "Octava", el 21, nuestro crucificado va escoltado por strelitzias.

Pero detrás de estos arreglos florales, además, hay curiosos detalles y anécdotas que van configurando el "alma" de nuestras fiestas.

Los anturios del trono en la procesión del 9 son ofrecidos y regalados por la familia propietaria del supermercado de la calle Quintín Benito y cada 9 de septiembre, cuando el Cristo pasa por delante, uno de esos anturios se le entrega como reconocimiento a la persona de mayor edad de la familia, que esté allí presente.

Para el 14 de septiembre, las tradicionales "Orquídeas del Cristo" son "vendidas" desde un mes antes a los esclavos y a cualquiera de los devotos que quieran comprarlas, mediante unas postales numeradas que, con la imagen del Cristo y la oración a su Sagrada Imagen, se venden a 6 euros cada una. Sé de esclavos y personas anónimas que compran varias de estas "postales-orquídeas" y las reparten luego a los miembros de su familia, como para desear salud y buenos augurios a todos ellos durante el próximo año...

Volviendo al 14 de septiembre, fecha en la que el santoral de la Santa Iglesia Católica celebra la festividad litúrgica de la Exaltación de la Santa Cruz, desde la procesión de nuestro crucificado, algo muy emotivo, sencillo, curioso y muy discreto, pasa a lo largo del trayecto procesional, sin que la mayoría de la se de cuenta de ello...

Y es que, cada vez que un esclavo descubre entre los feligreses que ven el paso de la procesión, a la viuda de un esclavo que ha fallecido en este último año, o algún familiar de un esclavo que esté enfermo y que por tanto no puede estar en la procesión, da un aviso al maestro de ceremonias o al mayordomo.

Éstos cogen una de las orquídeas del trono y se la dan al Esclavo Mayor quien, de forma muy discreta, sale de su puesto en la procesión y la entrega al familiar... Ni que decir tiene que, en cada uno de esos momentos, más de una lágrima de recuerdo, de cariño y de profundo agradecimiento sale fuera.





Santísimo Cristo de La Laguna. Detalle. Foto: La Mirada Producciones S.L., Gobierno de Canarias y P.R. y V. Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna

Pero, es más, quizá tampoco se han dado cuenta de que el trono, en los momentos más imprevistos y aparentemente sin razón alguna, se para y hasta se gira un poco lateralmente, como si la imagen del Cristo estuviera buscando a alguien, o esperando que alguien le mire... Quizá sea porque el Cristo está pasando por delante de una casa donde se sabe que reside un esclavo que está enfermo... O porque está pasando por delante de las Siervas de María, en la calle La Carrera, con las ministras de los enfermos esperando en su puerta.

O será, seguramente, porque el Cristo está pasando por debajo del mirador del convento franciscano de clausura de Santa Clara de Asís, o el dominico de Santa Catalina de Siena, y para que las monjas clarisas o las catalinas, respectivamente en cada caso, puedan disfrutar de la imagen del Señor, sin ellas ser vistas, por estar discretamente situadas detrás de la celosía del mirador o ajimez, que, por cierto, son los tres unas auténticas joyas de la arquitectura religiosa de las Islas Canarias.

Asimismo, y como entrañable curiosidad, sepan que, el último jueves de cada mes, un grupo de esclavos acude a la residencia “Hogar Stmo. Cristo” (nuestro popular Asilo de Ancianos) ...

Allí se presentan con una tremenda tarta de cumpleaños y un grupo musical o folclórico, para cantar el “cumpleaños feliz” y celebrar conjuntamente el cumpleaños de todas las ancianas y ancianos que cumplen o han cumplido años durante ese mes. Un emotivo y alegre detalle que cada mes hace felices a las personas allí residentes.

No puedo terminar de referirme a la Esclavitud sin valorar y reconocer su desvelo y su trabajo para que el Real Santuario esté ya en pleno proceso de restauración, así como su proyecto de hacer realidad un velatorio que cubra las necesidades de ese servicio en el casco de La Laguna... Ahora solo me falta animarles a afrontar, con inteligencia y diligencia, la incorporación de la mujer a la Esclavitud, acercando ésta a la nueva realidad de nuestra Iglesia.

En el apartado cultural, deportivo, recreativo y popular de nuestras fiestas, muchas son las tradiciones que debemos rescatar, cuidar, preservar y potenciar, adecuándolas, por supuesto, a estos tiempos.

Porque, hasta tuvimos en La Laguna y gracias a las fiestas del Cristo, uno de los pocos circuitos urbanos de automovilismo de España, con salida en la Avenida de la Trinidad, bajada a tope por la Avenida de La Candelaria desde el Padre Anchieta hasta donde hoy está la Escuela de Aparejadores, giro de 90 grados en la Cruz de Piedra que estaba rodeada de “pacas” de paja y cubiertas de coches, para subir a muerte por la avenida Calvo Sotelo al “Tanque Abajo” (hoy plaza de La Milagrosa) para enfilarse la calle Herradores y entrar casi por un embudo de nuevo a la Trinidad donde estaba la meta, a la altura de donde estuvo la discoteca “A go-gó”.

En la parrilla de salida el año 1967 pudimos ver a grandes pilotos como, Chicho Reyes, Pedro Cruz, Robert Spencer, maestro Servando Ramos, Juan Fariño y el querido y siempre ingenioso Enrique Martín, Quique “El Peta”, quien junto con Elfidio Alonso fuera co-fundador y co-director de Los Sabanderos.

En aquellos tiempos se hacían en las carreras alguna que otra “coña” o “ruindad”, confiando en que no te cogieran en un renuncio y Quique fue un maestro en ello.

Me cuentan que, una curiosa y simpática anécdota de aquella primera carrera del Cristo fue que, como imagino todos saben, desde los boxes se va diciendo a los pilotos los tiempos que van haciendo, qué tiempo hace el de delante o el de detrás... y la media.

Enrique Martín empezó a hacer señas cada vez que pasaba por los boxes, para que le dijeran la media que él estaba haciendo..., pero al parecer no le entendían... Reiteradamente pedía por señas la media cada vez que pasaba, pero nada, que no le entendían... Así hasta que, en una de las vueltas y de no se sabe dónde, Quique sacó del coche con la mano una media de mujer y la agitó al vuelo... Todos le entendieron y le dieron la media del tiempo que estaba haciendo.

Por si hay alguna persona mal pensada, sepan que la esposa del gran Quique tenía una tienda de corsetería, donde vendía medias.

Y otra buena fue que, en una de las carreras del Cristo, Quique “El Peta” tenía montado en su



recordado Austin 1.300, un curioso dispositivo artesanal por el que, tirando de un cable, pero sin pisar el pedal del freno, se encendían las luces rojas traseras de freno, con lo que, el que venía detrás, pisándole los talones, instintivamente frenaba al ver las luces rojas, mientras que Quique pisaba a tope el acelerador, dejando al de atrás con la boca abierta... Coña lagunera.

También hubo carreras de karts y la tradicional "ginkama" por parejas (chico y chica) que se celebraba dentro de la plaza y unos años hasta en el "Tanque Abajo", con el espectacular balancín en el que los coches debían hacer equilibrio, romper globos a mordidas sin usar las manos, o comer meringues hasta quedar "enyugados"...

Y por supuesto, no nos podemos olvidar de las carreras de sortijas a caballo, que promovía Ricardo González, (yo participé en una con la yegua Paloma, que me prestó Paco Padrón y me descalificaron por ir despacio) Al final de la carrera de sortijas y cumpliendo una antigua tradición los jinetes y amazonas participantes bajaban con los caballos "al paso" por la calle Los Álamos (hoy Tabares de Cala) y, como homenaje al nombre que lleva, subían por la calle La Carrera al galope.

¿Por qué no recuperar esas carreras (que por último se llegaron a hacer en el club hípico La Atalaya) o hacerlas en bicicleta, que no es lo mismo, pero que darían vida a la fiesta? Igual logramos que la "pibada" cambie por unos momentos el móvil, el WhatsApp o la PlayStation por una bicicleta... y recuerde lo que es jugar.

También Ricardito (hijo del recordado Ricardo González Tejera, que fue durante más de 50 años el abanderado de nuestro Orfeón La Paz, querida entidad que el año que viene cumplirá su primer centenario) coordinaba y sigue coordinando a los campaneros que, desde hace más de 100 años, repican cada 14 de septiembre a las 7 de la mañana anunciando el "Día Grande" y terminan en una chocolatada en la propia casa de Ricardo. Garabote, por cierto, tiene el récord y presume de haber repicado en todos los campanarios de La Laguna.

Desde mediados del mes de agosto, tras la celebración de La Candelaria, las casas laguneras (so-

bre todo las del casco) se remozaban pensando ya en las fiestas del Cristo. Se trastejaba, se podaban los verodes, se barnizaban los balcones, se pintaban las fachadas, se limpiaban las alcantarillas. No hay que olvidarse de eso.

Destaco el gesto de nuestra Capitanía General de Canarias y del regimiento de Artillería, tan ligado siempre a nuestro Cristo de La Laguna, mucho más desde el 14 de septiembre de 1921, cuando la Batería de Montaña de La Laguna partió a la Guerra de África y ya para siempre, cuando en octubre de 1922 retornaron todos sanos y salvos. La promesa de los artilleros de ir acompañando al Cristo en agradecimiento por aquel "milagro", sigue cumpliéndose cada año.

Igual que cada año, estos últimos gracias a los desvelos del teniente general Pedro Galán García, actual jefe del Mando de Canarias y este año representante Real, se remoja la que fue residencia de verano de los capitanes generales, en plena plaza del Cristo, y, por supuesto, las fachadas que dan a la plaza y la entrada del antiguo cuartel de Artillería, justo al lado de la entrada al Real Santuario. La promesa no se olvida y la tradición no se pierde.

Sin embargo, hemos ido perdiendo actos en el camino y otros ya no son lo que eran... Seguramente tendrá que ser así... o no. Creo en la participación ciudadana, aportando desde una actitud positiva y no poniendo pegas desde un planteamiento negativo.

Creo que valdría la pena intentar recuperar (de la mejor manera posible y adecuándola a la realidad actual) la conocida como "Noche de los Laguneros", hoy denominada "Noche de las Tradiciones"... Quizá no puedan volver todos aquellos ventorrillos de sábanas blancas (a veces hechas con la tela de los sacos de azúcar que venían de Cuba) pero, con mucho interés y entusiasmo, podamos transmitir a nuestra juventud que no todo se resume en miles de decibelios y cuantos más mejor... Hay que echarle imaginación, inteligencia y ganas.

Quizá el exceso de sonido desde el escenario haya "apagado" la familiar tradición lagunera de reunirse en la plaza la noche previa al "Día



Grande", para compartir cena y ver los "fuegos de la víspera"...

Creo que, bien entendida y mejor diseñada, esta noche podría volver a ser punto de encuentro de las familias laguneras, sin distinción de edades y procedencias... El paradigma de nuestra juventud no debe ser (creo) el pernicioso "botellón", ni los mayores debemos seguir "anclados" en el pasado, con una nostalgia y melancolía que no llevan a nada. Si logramos ceder por ambos lados generacionales y logramos que la juventud sienta la fiesta, volverá a la plaza.

En aquellas "fogueteras" noches del 13 y 14 de septiembre, no podemos olvidar la plaza llena (repito, llena) de rosarios de luces, las principales calles adornadas con arcos y banderas, el pabellón o templete en el centro de la plaza para que al mismo subiera el paso procesional, y que el Cristo "contemplara" los "fuegos del risco" y luego se resguardase para ver y gozar la traca que se quemaba en la misma plaza, cosa que, por seguridad, me temo que ya no volverá.

Pero si podemos recordar que, los que sabían de aquello, nos daban sus sabios consejos... Nos recomendaban no taponar mucho los oídos, sino abrir la boca. Nos decían que era más seguro el centro de la plaza que sus alrededores, porque los voladores salían hacia arriba y caían hacia los lados. Kioscos como los de los scouts siempre fueron buenas trincheras para ver y sentir la traca... y en el peor de los casos, durante años, el agua de la fuente de la plaza fue un buen refugio para apagar un volador que había caído en mal sitio.

Y, en cualquier caso, durante muchos años tuvimos el botiquín de campaña montado en la misma plaza, debajo de la casa del cura y justo al lado del ventorrillo de Javier Basterra y el de los hermanos Herrera, de la Concepción. En el botiquín estaban don Felipe "el practicante" y su compañero Marcelino y creo que, hasta el respetado Don Domingo Reyes Suárez, lagunero íntegro y gran concejal socialista de este Ayuntamiento, padre de nuestro amigo Pablo Reyes, hoy presidente de la Asociación de Vecinos del Casco y, por cierto, "alma mater" de la exposición de fotos antiguas de La Laguna y, junto con Leonor, de la recu-

perada Pandorga y los Caballitos de Fuego... Nos falta volver a recuperar el desfile de las carrozas.

Don Domingo te curaba las quemaduras o te daba alcohol alcanforado si te dabas un golpe, o linimento "El Bigotudo" si te torcías un tobillo... y siempre terminaba diciéndote:

- *"Manífico, tupendo... todo curado... no me tome nada picante."*

Y uno, claro, le preguntaba, pero... don Domingo, ¿qué tiene que ver una quemadura, un golpe o una torcedura en el pie, con lo picante?

- *"No tiene nada que ver..., pero no me tome nada picante"*

No sé si lo decía por las sabrosas comidas que se celebraban en ventorrillos como los ya mencionados o en tascas como la desaparecida "Casa Antonino", o las casas particulares de los alrededores de la plaza (y por toda La laguna) donde se celebraban tremendas cenas familiares, con amigos incluidos...

Cenas como la chuletada que montaba en el camino de la Rúa el recordado Chuchín "El Cuijo" o el asadero en casa de Francisco Hernández Martín, más conocido como Paco "El Sardina", donde no faltaba su "apellido asado" y el espíritu de las tunas universitarias que, como la mía de Medicina, siguen celebrando esa noche.

(No se pierdan la exposición de fotos antiguas de tunas montada por la Asociación de Antiguos Alumnos ULL en la Casa de los Capitanes)

Un magistral relato en verso, obra del recordado Emilio González Antón "El Pupi" describe en versos y refleja como nadie las vivencias de esa noche, con los personajes y familias laguneras y sus cariñosos "motes", puestos con sano sentido del humor y sin malicia... Les recuerdo el comienzo del magistral relato lagunero...





En la noche lagunera
cada **13 se septiembre**
no fallan los laguneros
al compromiso de siempre

La cita en **Plaza del Cristo**
y las familias llegando
personajes populares...
¡ventorrillos funcionando!

Ya llega el señor **"Obispo"**
y también los **"Sacristanes"**
los **"Piteras"**, los **"Rastrojos"**
toditos los **"Matacanes"**

El **"Fagón"**, que es general,
Lorenza, Morón, Carreño,
cha Luisa Viera en su empeño,
también el señor **"Fiscal"**

Don **Juan Oliva Tristán,**
y **Goyito "Cagarruta"**
con **doña Carmen "La Bruta"**
y **Jacinto "Capitán"**

Y **Manuel "El Carampín"**.
Con **Juan Penedo y Fariña**
que juntos en comandita
presidían el festín.

Para empezar a cenar
los ilustres comensales
pronto iban a llegar...
serán las **"autoridades"**

Hay que recordar que, en esa evolución de la fiesta, en septiembre del año 1974 nació el "Kiosco de las Arepas" montado por los chicos y chicas del lagunero el Grupo Scout "Aguere" y más concretamente por una feliz idea del recordado artista lagunero Raúl de la Rosa, que había regresado de Venezuela y apuntó las arepas como buen reclamo para sacar unas perritas. Las arepas de "perico" del Aguere, 43 años después, siguen siendo fieles a su receta original.

Por cierto, el relato de Emilio "El Pupi" Terminada de esta manera...

La orquesta ya está completa,
el amigo **Quique "El Peta"**

y por si alguno dudaba
ya se apunta el **"Pandereta"**

Fiesta del Cristo, mañana.
Hoy noche de laguneros.
Ventorrillos, mantel blanco
¡viva lo nuestro y lo bueno"

Pero, una vez más y como ya escribí un día en el periódico, tengo que decir que, lamentablemente, mucha ciudadanía lagunera, no podrán disfrutar de esa noche porque al día siguiente, el "Día Grande" (este año jueves) solo será festivo en La Laguna y muchos de esos laguneros y laguneras tendrán que bajar a Santa Cruz, al "chicharro", (al "hoyo", que diría el bueno de Pepe Mederos) para trabajar...

Creo que, aunque no se reconozca públicamente, está claro que la celebración del llamado "Día Grande" de las fiestas en honor del Santísimo Cristo tiene que modificarse y adaptarse a los tiempos que corren y que nada tienen que ver con los del recordado maestro de ceremonias y protocolo, el gran Juan Marrero

Por cierto, quiero agradecer al actual jefe de protocolo del Ayuntamiento, el amigo Jonathan Santos su ayuda en la preparación de este pregón, recordándole una anécdota real, protagonizada por su antecesor, el recordado Juan Marrero, perito agrónomo del ayuntamiento y maestro de ceremonias del propio Ayuntamiento, de la Diócesis y de la Esclavitud... ahí es nada...

Todavía en tiempos de Franco, estaba Juan Marrero (todo un carácter) encargándose del protocolo de la solemne procesión del Retorno, la del mediodía del 14 y tuvo que colocar en su puesto al Capitán General de entonces (y representante del Rey) y le dijo muy serio y tajante que se pusiera y no se moviera de un determinado sitio

El alto y autoritario militar, acostumbrado a ser él quien diera las órdenes le espetó: ¡¡oiga, que soy el Capitán General!!!, y el otro le respondió, usted será el Capitán General y yo soy Juan Marrero, y usted se pone donde yo le diga y sepa que aquí el único que manda es el Cristo.



A riesgo de que sea a mí a quien crucifiquen (perdón Don Bernardo, porque sé que a usted no le gusta mucho) pero creo que hay celebrar la "Festividad Litúrgica" el 14 de septiembre como Dios Manda, (como Tejina celebra San Bartolomé el 24 de agosto) pero la fiesta popular, el llamado "Día Grande" del Cristo hay que pasarlo y fijarlo siempre en el tercer sábado de septiembre.

Entonces todas las "vísperas" caerían en viernes y como el "Día Grande" caería siempre en sábado, todos podríamos disfrutar de la "Procesión del Retorno" (a mediodía) y la de la noche, y de los fuegos y la "traca" final, porque se tendría todo el domingo para descansar (y, en su defecto, dormir la resaca) La reflexión y la propuesta, una vez más, queda planteada y está en sus manos.

He querido hacer un pregón más bien popular, en positivo y con alguna nota de humor...

No sé si lo he conseguido, pero deseo decirles que lo he querido hacer así, PERO sin olvidarme de que hay muchas laguneros y laguneras que están pasando por momentos difíciles, momentos de necesidad, con un especial recuerdo para los que están en Venezuela, nuestra querida "Octava Isla" ...

Momentos en los que la tradicional generosidad lagunera, debe volver a estar presente en toda la ciudadanía, de la mano de la palabra solidaridad.

Las laguneras y laguneros quieren, queremos vivir felices, tranquilos y en progreso. Saldremos de esta más unidos, más fortalecidos, mejores personas, mejores ciudadanos... Por eso, a pesar de todo, vale la pena celebrar nuestras fiestas y, con alegría, disfrutar todos solidariamente de ellas. Unas fiestas para mirar hacia delante en positivo y con esperanza.

(Por cierto: no se pierdan mañana a la Orquesta Sinfónica de Tenerife con Celso Albelo y su hermano Badel, el querido Orfeón La Paz y las laguneras tunas universitarias, y el sábado el Festival Sabandeño)

Comencé esta disertación haciendo alusión al "entusiasmo" que es exaltación y fogosidad del ánimo, es estar excitado por algo que nos admira o

nos cautiva, como es el Cristo lagunero, como son sus fiestas, como lo es La Laguna...

Pues este orador, verdaderamente entusiasmado, les anima a vivir intensamente las Fiestas del Stmo. Cristo de La Laguna de este 2017 y, como dije, recuerden que los años arrugan la piel... pero renunciar al entusiasmo arruga el alma...

¡Laguneros!, en un apasionante sueño hecho bella realidad como es La Laguna, que nunca perdamos el entusiasmo... y sepan que... el futuro es de las personas que creen en la belleza de sus sueños.

¡Que Dios bendiga a La Laguna, que el Cristo nos bendiga a todos!

Pero antes de terminar permítanme repetir lo que siempre en casos y momentos como éste, decía nuestro querido Zenón "El Fotógrafo":

*"Si en algún momento le ha ofendido,
ruego haga caso omiso a eso..."*

Y ahora sí, para finalizar, como decía el querido hermano Ramón, a quien recordé al principio...

"deambulen todos con el Hacedor" ...

Y alguien le dijo: ¿Qué hagamos qué, hermano?... y él le respondía:

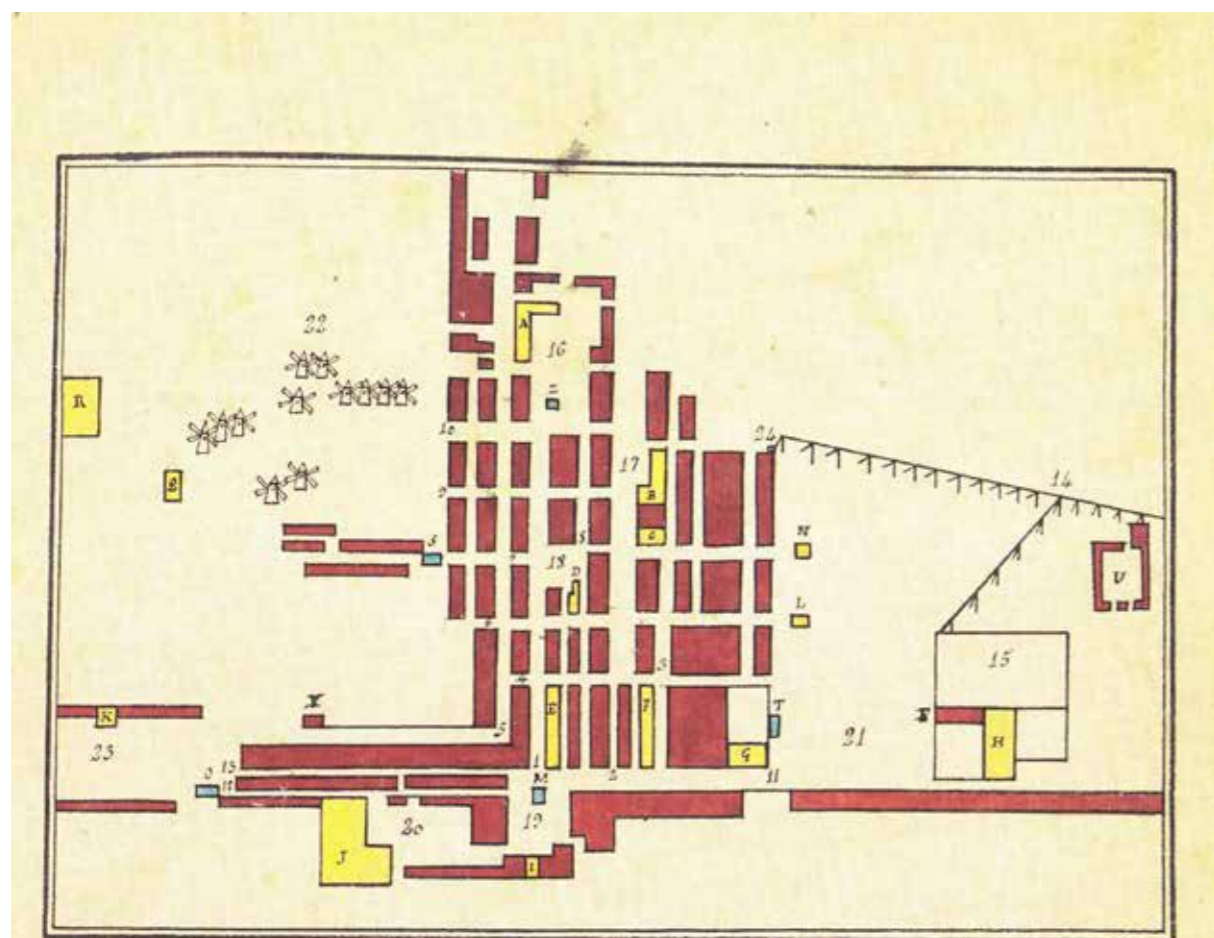
"Nada, nada..., que vayan todos con Dios".

Gracias por venir y escucharme tan respetuosamente y deambulen ustedes con el Hacedor..., que no es otro que nuestro Cristo.

¡Viva el Cristo de La Laguna!
¡Vivan las Fiestas del Cristo!
¡Viva La Laguna!

José Carlos Marrero González
Lagunero y periodista.

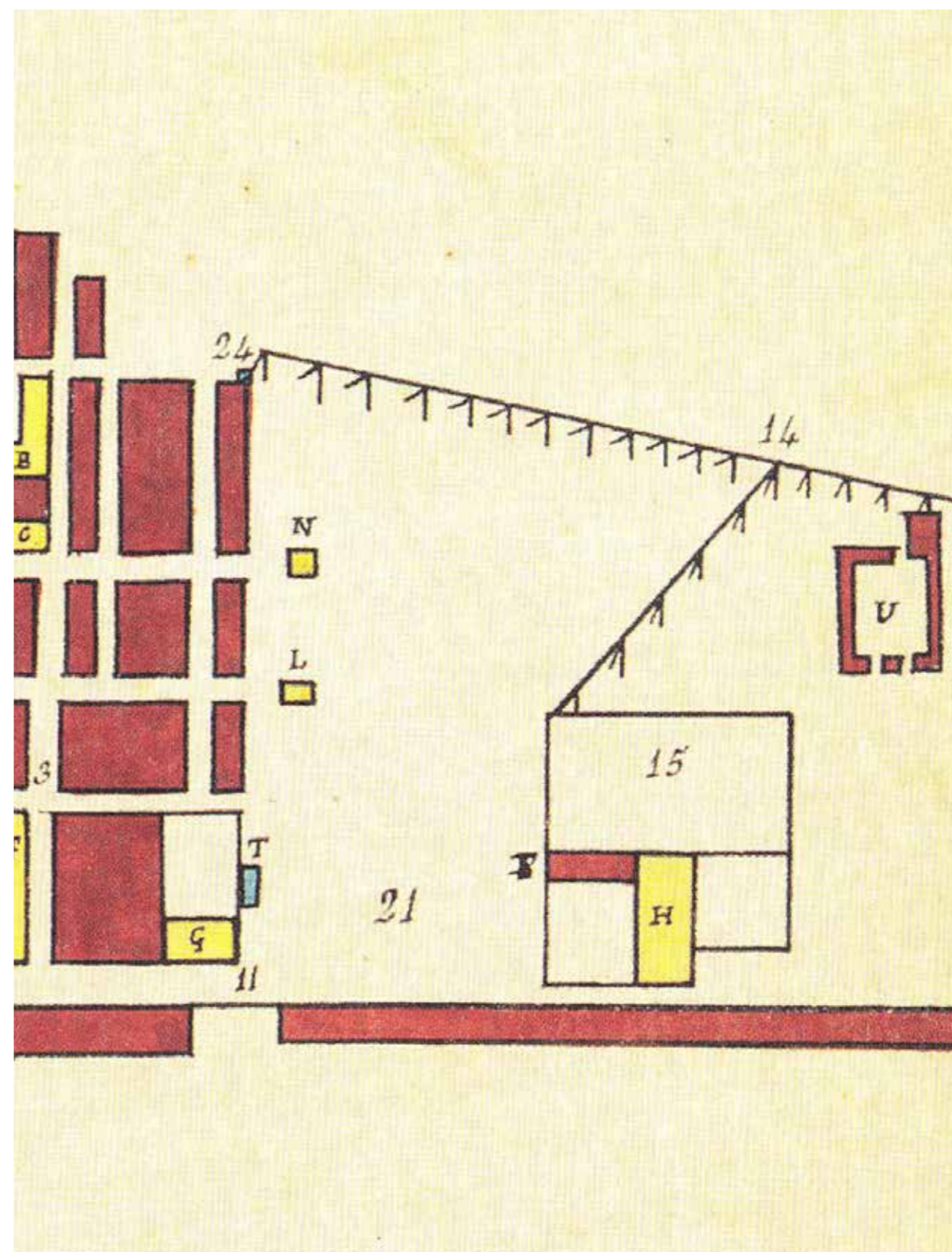




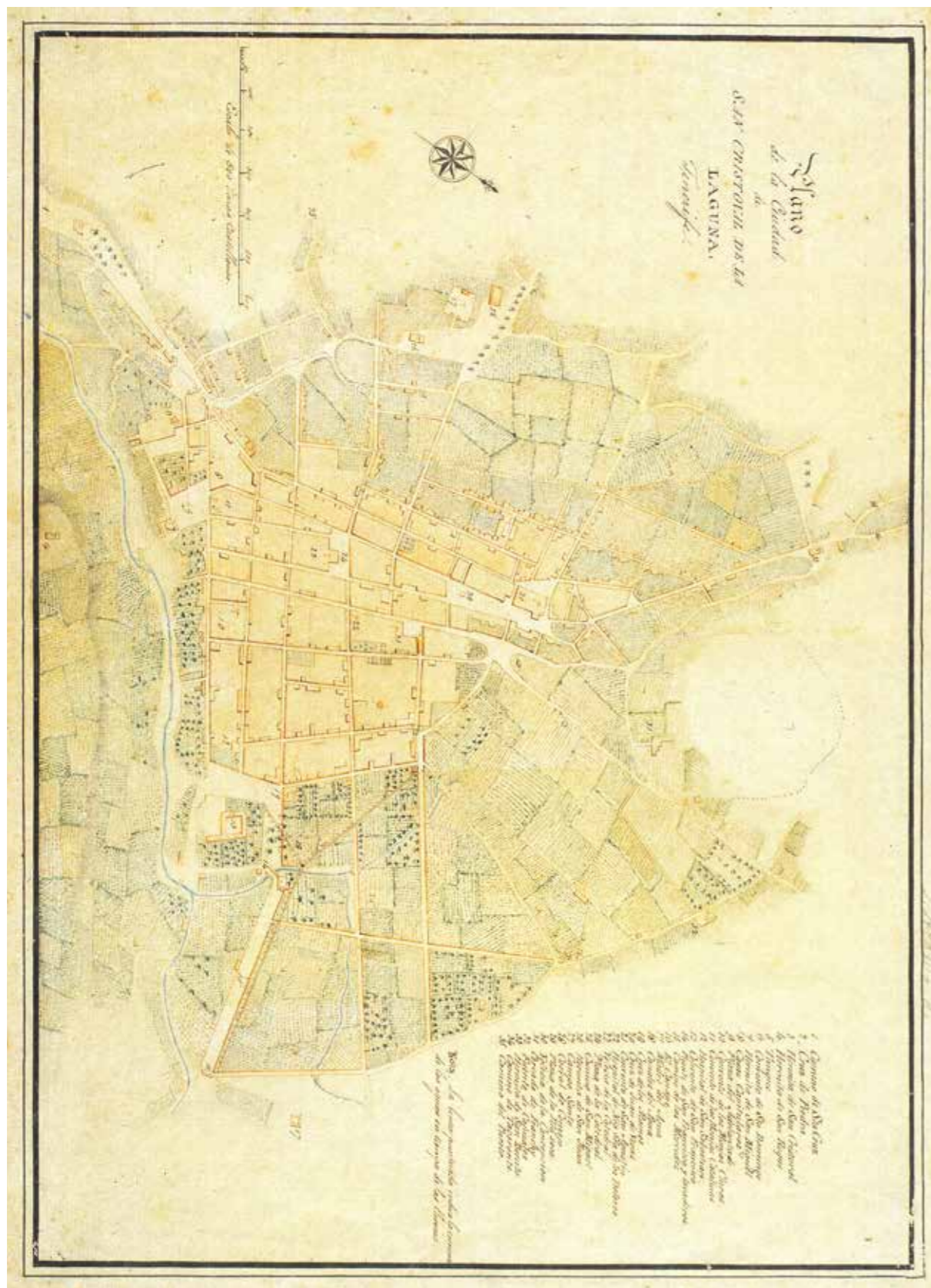
Plano de la Ciudad de San Cristóbal de la Laguna, Capital de la Ysla de Tenerife.

- | | | |
|---|----------------------------------|--------------------------------------|
| A. Parroquia de N. S. de la Concepcion. | P. Casa de la Esclavitud. | 9. Calle del Fozal. |
| B. Convento de S. Agustin. | Q. Hermita de S. Juan. | 10. Callejon. |
| C. Hospital de Dolores. | R. Campo Santo. | 11. Calle de S. Francisco. |
| D. Parroquia de N. S. de los Remedios. | S. Puente de S. Juan. | 12. Calle de S. Domingo. |
| E. Convento de Monjas Catalinas. | T. Fanguillo. | 13. Calle de la Carcel. |
| F. Convento de Monjas Claras. | U. Fanguillo grande, y Labadero. | 14. Canales por donde viene el agua. |
| G. Hospital de S. Sebastian. | 1. Calle de la Carrera. | 15. Huerta de S. Francisco. |
| H. Convento de S. Francisco. | 2. Calle de S. Agustin. | 16. Plaza de la Concepcion. |
| I. Hermita de S. Miguel. | 3. Calle del Escor Homo. | 17. Plaza de S. Agustin. |
| J. Convento de S. Domingo. | 4. Calle de S. Sebastian. | 18. Plaza de los Remedios. |
| K. Capilla de Cruz. | 5. Calle de los Empedrados. | 19. Plaza del Adelantado. |
| L. Capilla de Cruz. | 6. Calle de la Trididad. | 20. Plazuela de S. Domingo. |
| M. Pila del Adelantado. | 7. Calle de S. Juan. | 21. Plaza de S. Francisco. |
| N. Capilla de Cruz. | 8. Calle de las Piteras. | 22. Molinos de Viento. |
| O. Puente. | | 23. Plazuela del Fanguo. |
| | | 24. Callejon de Orionel. |

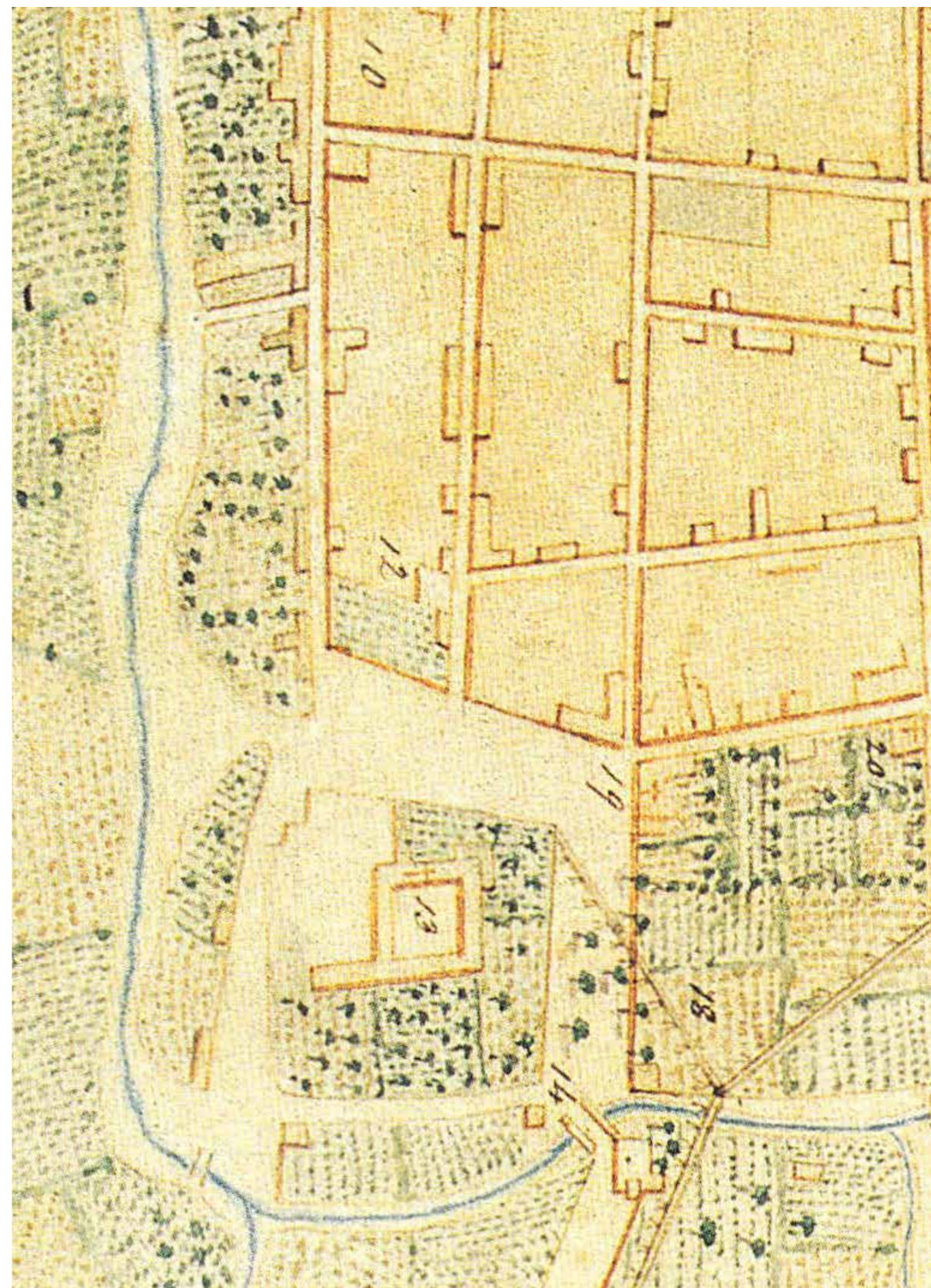
Plano de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna. Capital de la Ysla de Tenerife. 1809. Antonio Pereira Pacheco y Ruiz



Plano de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna. Capital de la Ysla de Tenerife. 1809. Plaza de San Francisco (detalle). Antonio Pereira Pacheco y Ruiz



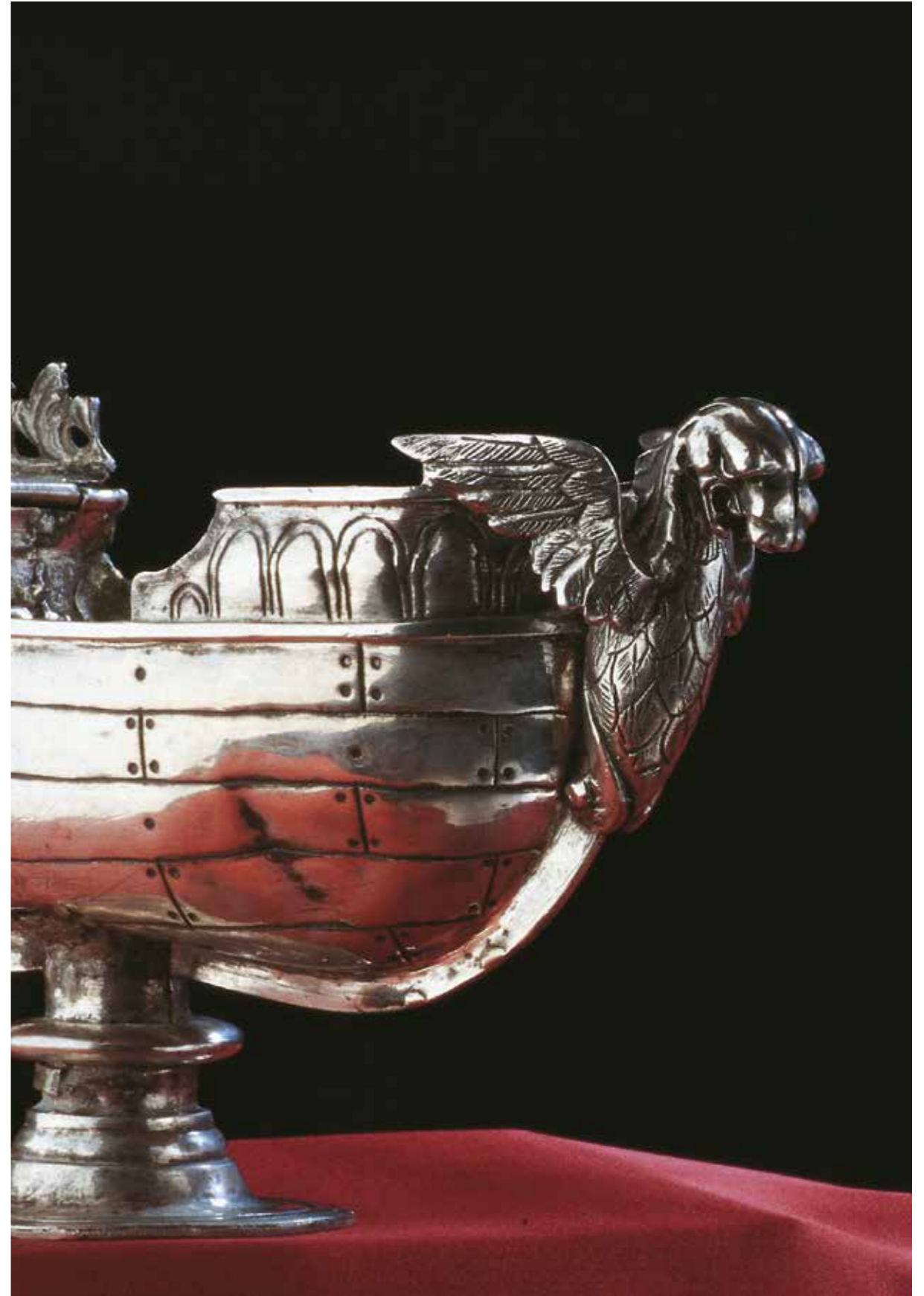
Plano de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, Tenerife. c. 1831-41. Anónimo



Plano de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, Tenerife. Convento de San Francisco (detalle). c. 1831-41. Anónimo



Incensario (siglo XVIII) Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna. Foto: Fernando Cova del Pino.



Naveta (siglo XVII) Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna. Detalle. Foto: Fernando Cova del Pino.



Fue en septiembre de hace un siglo Una página de la historia de San Cristóbal de La Laguna

Recuerdo de los beneméritos médicos Manuel Olivera y Antonio Zerolo

Todo comenzó en el mes de septiembre, hace ahora cien años. Se avecinaban días que iban a ser tensos, dramáticos, incluso de pánico, en la población. El mundo giraba entonces a velocidad muy diferente. La vida discurría a otro ritmo, que resultaría hoy incomprensible. Eran muy desiguales la lentitud y las urgencias, lo mismo que las incertidumbres y el temor, que desconcertaban y acongojaban, pero no como ahora.

Fue en aquel septiembre lejano pero no olvidado cuando se dio el primer aviso de alarma de una amenaza que se creyó ajena y lejana, pero que no tardó en comprobarse que era cierta e implacable; tanto, que no porque haya transcurrido todo lo que ha transcurrido desde que ocurrieron los hechos se ha borrado de la memoria colectiva.

Se cumplirá también este año un siglo, por tal motivo, del fallecimiento de dos abnegados médicos laguneros, uno todavía joven y cuando no hacía mucho que se había iniciado en el arte y la ciencia de curar enfermos, y el otro en la cima de una fecunda y dilatada dedicación, en la que los menesterosos encontraron abiertas siempre de par en par las puertas de su generosidad y altruismo: los doctores Antonio Zerolo y Álvarez y Manuel Olivera y Olivera. El primero contaba veintisiete años y apenas había pasado un par de ellos desde que obtuvo la licenciatura en Medicina y Cirugía. Olivera, por el contrario, rebasaba con creces la esperanza de vida de la época (estimada entonces en 40 a 41 años) y se mantenía en la plenitud de facultades; tenía 74 años de edad. Ambos fallecieron cuando la “gripe española”, la gran epidemia que afectó a un tercio casi de la humanidad en la segunda década del pasado siglo XX. Los dos la contrajeron en el desempeño de sus deberes profesionales.

Los científicos consideran que la mal llamada “gripe española” de 1918 ha sido, si no la mayor, sí una de las grandes pandemias de la historia, por sus altísimos índices de morbilidad y de mortandad, que no han podido todavía cuantificarse y se siguen estimando, en el primero de los casos, en una horquilla que va de veinte a cien millones de contagiados, y, en el segundo, entre el veinte y el cuarenta por ciento del total de fallecidos por el mal y sus complicaciones. Se desconoce a ciencia cierta dónde, cuándo y por qué causas comenzó y se extendió con tanta rapidez y desigual virulencia. Los brotes más tempranos se detectaron fuera de las islas en la primavera del indicado año dieciocho. La primera guerra mundial contribuyó hasta extremos insospechados a su propagación.

No se originó en nuestro país ni se expandió desde él. La etiqueta de “gripe española” le fue endosada por carambola política, porque mientras las naciones en guerra impusieron la censura informativa sobre la enfermedad, para no sobresaltar a sus poblaciones más de lo que ya estaban por el conflicto bélico y evitar a la vez que se viera minada la moral de las tropas en combate (donde las muertes alcanzaron proporciones enormes), en España, que no intervino en la contienda, sí se informó sin restricciones sobre los avatares y la evolución del proceso gripal, lo que dio pie a los estados en confrontación a que le achacaran al nuestro la causa del mal. Hay que subrayar que la prensa española jugó en aquellos momentos un papel muy importante, decisivo en algunos aspectos, no solo por la cobertura informativa sino, sobre todo, por la difusión de pautas de prevención y de comportamiento para evitar o atenuar el mal: en las páginas de la gran mayoría de los periódicos españoles se dedicaron casi a diario espacios con noticias, consejos, avisos, orientaciones, mensajes, crítica de fallos y errores, circulares de las administraciones con medidas de higiene para evitar contagios, etc.

En el archipiélago, la gripe entró por Las Palmas de Gran Canaria¹. La imprudencia del capitán del trasatlántico “Infanta Isabel”, de la Compañía Pinillos, que permitió que dos pasajeros enfermos embarcaran

¹ *Diario de Las Palmas*, 30.12.1918, dice textualmente: “Como se sabe, la epidemia gripal fue importada en Las Palmas de la Península”.



en el buque cuando zarpó de Galicia rumbo a Cuba con escala en el puerto grancanario, provocó el contagio masivo de viajeros y tripulación. Las medidas sanitarias que se adoptaron al llegar el navío al puerto de La Luz no impidieron que el mal se propagara con rapidez y no tardara en saltar a las islas de mayor tráfico portuario. El diario tinerfeño *El Imparcial* informaba que el “Infanta Isabel” se hallaba inmovilizado en Canaria con 380 viajeros enfermos, “algunos muy graves” y añadía que en los dos días anteriores habían fallecido cinco²; también, que al abandonar el día 9 la bahía de Gando, donde había permanecido aislado, dejó 373 pasajeros en el Lazareto de dicho lugar, todos afectados por la enfermedad.³

EN SEPTIEMBRE, PRIMERA ALARMA

Pese a que la salud pública era cuestión de debate frecuente en el seno de la corporación municipal de San Cristóbal de La Laguna⁴ y a que se sabía que la gripe había hecho su aparición en otro continente varios meses atrás, al consistorio no llegó información que mereciera ser atendida hasta septiembre del citado año 1918. El concejal don Francisco Domínguez Pérez manifestó en el pleno del día 25 de dicho mes que las noticias de prensa sobre la situación en la Península eran “alarmantes” y propuso “realizar una activa campaña sanitaria que ponga a salvo la salud de todos los vecinos”⁵. Se tomaron varios acuerdos.

Tres días más tarde se reunía la Junta municipal de Sanidad⁶ (en adelante, JMS), convocada por el alcalde accidental don Andrés Díaz Bèthencourt. Aunque según el subdelegado de Medicina no existía riesgo en la población, la JMS consideró conveniente adoptar varias medidas: bando de la Alcaldía para que el vecindario hiciera “limpieza de casas, traslado de cerdos y basuras a las afueras y desinfección de retretes”; que a partir del cuarto día de la publicación del edicto se giraran “visitas de inspección por cuantas comisiones sean necesarias”, para comprobar el estado sanitario de las viviendas; “limpieza de calles y barrancos, quemando escombros”; y adquisición de desinfectantes para sanear las casas de los vecinos sin medios económicos⁷.

El 18 de octubre vuelve a reunirse la JMS, ahora para conocer que el día 9 de ese mes se había registrado dentro del término municipal el primer caso de gripe, con “tendencia a su progresión”. Aunque las inspecciones hechas hasta el momento permitían afirmar que el estado de limpieza y aseo del municipio “era bastante satisfactorio”, se instó a la corporación municipal a que arbitrara recursos económicos en cantidad suficiente para atender probables eventualidades.

Da la impresión que el problema se subestimó en los primeros momentos. Se consideró tal vez que era una cuestión lejana y nada preocupante, acaso por la creencia de que la distancia y el aislamiento seguían siendo una barrera, en este caso protectora. Cuando se difundió el bando que acabamos de citar, la prensa informó que se refería a la epidemia “que se padece en la Península”⁸. No se tuvo en cuenta una vez más que, desde antes de la conquista hasta fechas recientes, el archipiélago había padecido sucesivas oleadas epidémicas: fiebre amarilla, peste bubónica, tífus, fiebres palúdicas, cólera morbo, etc, etc traídas la mayoría de ellas por navíos que recalaban en los puertos canarios. Así, en la sesión plenaria de 6 de noviembre, el concejal señor De Vera Marrero les reprochaba a sus compañeros de corporación, mes y medio después de la primera

² *El Imparcial*, Santa Cruz de Tenerife, 7.10.1918.

³ *Idem*. 9.10.1918

⁴ En sesión plenaria de 13.03.1918 se acordó, a propuesta del concejal don Ramón Matías, “adquirir la vacuna necesaria para proceder a la vacunación de todos los niños y vecinos del término municipal” por los médicos y practicantes (ATS) municipales, en días festivos. Y en la de 27.03.1918 se acordó estudiar la propuesta del edil De Vera Marrero sobre la construcción de un pequeño hospital, un “hospitalito” u “hospitalillo” de aislamiento, “por ser de suma importancia”.

⁵ Libro de plenos del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, número 134. Recoge las actas de las sesiones comprendidas entre el 2.11.1917 y el 30.04.1919.

⁶ La presidió Díaz Bèthencourt y asistieron los vocales de la misma don Manuel Olivera, don Anatael Cabrera, don Ángel Capote, don Sebastián Álvarez, don Severo Curiá, don Timoteo Díaz, don José Suárez Núñez y don Antonio García Gutiérrez.

⁷ Libro de actas número 608, sin foliar, de la Junta Municipal de Sanidad (en adelante, JMS). Archivo Histórico del Excmo. Ayuntamiento de La Laguna.

⁸ *La Información*, La Laguna, 3.10.1918.





alerta, que de los veintidós concejales que componían el Ayuntamiento, solo seis (incluido él) habían girado las visitas de inspección acordadas, lo que deja entrever la poca importancia que la mayoría le concedió al asunto. Incluso, aunque en este aspecto no sin razón, se trató de eludir lo previamente convenido por ellos mismos: el señor Yanes suscitó un debate, que resultó largo y movido, por su disconformidad con que los municipios tuvieran que verificar el estado de habitabilidad de las viviendas, lo que a su juicio debía de ser realizado por personas expertas en tales menesteres, “como las que componen la junta de Sanidad”; criterio que finalmente se impuso.

ESTADO DE EMERGENCIA

La JMS celebra reunión urgente el 2 de noviembre. La gripe “ha llegado a su periodo álgido, por ser extraordinario el número de atacados y bastante alarmantes las defunciones ocurridas”. Las señales se disparan. Se reactualiza el propósito de contar con un hospitalillo de aislamiento para contagiados, que se decide sea instalado en la antigua Alhóndiga de la calle de la Carrera, al no haber casa particular ni ermita o capilla donde ubicarlo. Se solicita que los agentes del orden lo vigilen, igual que las viviendas con afectados, para evitar el trasiego de personas que podrían extender el mal; cometido éste que finalmente realizó la Cruz Roja local. Por último, se adopta la decisión más importante y comprometida; la de “declarar oficialmente la epidemia de gripe en esta población”, lo que se comunica al gobernador civil y al jefe provincial de Sanidad, a los efectos previstos por la legislación vigente. El centro de operaciones u oficina sanitaria se instala en la casa habitación del doctor Anatael Cabrera Díaz, en la calle de San Agustín.

Atendiendo la petición de la JMS, el Ayuntamiento contrató entonces un médico, al que se uniría el ejerciente privado doctor Luis Álvarez Castro porque dos de los tres facultativos municipales se encontraban enfermos⁹. De otra parte, el equipo de auxiliares sanitarios fue ampliado con cuatro operarios más, para las tareas de desinfección y otras. Y para hacer frente a “la apurada situación”, el alcalde accidental don Andrés Díaz Bèthencourt, por baja del titular de la Alcaldía, propuso que el consistorio asumiera el coste de las tareas de fumigación y asepsia de todo el término municipal, funcionamiento del hospitalillo de aislamiento, jornales de enfermeros y operarios encargados del traslado de enfermos y conducción y enterramiento de fallecidos, manutención de los acogidos sin recursos en el hospital y en domicilios particulares, cajas mortuorias, medicamentos e instrumental sanitario y haberes de los facultativos; en resumen, “todos los gastos de cualquier clase que sean, hasta el final de la epidemia”¹⁰.

Una semana más tarde se incorporaban al parvo equipo médico los doctores Antonio Zerolo y Álvarez, facultativo de la villa de Güímar; Tomás Sánchez Pinto y Luis Álvarez Castro, ambos con consultorio en nuestra ciudad, y se aceptaba el ofrecimiento del titular de la isla de El Hierro doctor Guillermo de la Paz Cabrera¹¹. Todos renunciaban a sus emolumentos, “por dignidad y compañerismo” y se comprometían a desempeñar los cometidos asistenciales, “siempre que sean compatibles con sus obligaciones”¹².

Por fin, se tenía ya conciencia de la gravedad de un problema que no se afrontó con celeridad desde que se encendieron las primeras señales de alarma. El periódico lagunero *La Información* lo reflejaba, entre la ironía y la acusación, en nota editorial bastante expresiva: “Desde hace días se viene observando un alarmante recrudecimiento en la “gripe” reinante, enfermedad ligera, sin importancia, que ocasiona muertos y más muertos...”, y cargaba las tintas por “el estado de indefección (sic) sanitaria en que nos hallamos”¹³. La causticidad de tales palabras es evidente. No ya en el archipiélago: en todo el reino la indefensión era patente. Las informaciones de agencias ofrecían detalles estremecedores y hasta espeluznantes en pueblos, villas y ciudades.

⁹ Los doctores Anatael Cabrera Díaz y Ángel Capote Gutiérrez.

¹⁰ Sesión plenaria de 6.11.1918.

¹¹ Idem. 13.11.1918.

¹² Idem. 20.11.1918.

¹³ *La Información*. La Laguna. 24.09.1918.



Con la llegada del otoño se complicó el panorama. Los cambios propios de la estación y la mutación del virus, unidos a las insuficiencias de la época y a las precarias condiciones de salubridad de los estratos de la población más vulnerables, por menesterosos, aceleraron el empeoramiento del mal en las islas. El repunte agudizó el pánico de las gentes. A todo ello se sumaba el desconcierto generalizado por las noticias que llegaban del exterior y de otros puntos del archipiélago y hasta por el drástico carácter de más de una de las medidas de las autoridades responsables de velar por la salud pública. El municipio, como los demás, no estaba preparado para hacerle frente a situación tan crítica y de tanta magnitud, pues no había bastantes medios económicos ni infraestructuras sociosanitarias, materiales y humanas, en proporciones deseables, ni médicos, practicantes y auxiliares de enfermería en número adecuado. Como tampoco agilidad para resolver los problemas según iban surgiendo.

Ante tantas tribulaciones, desconcierto y desolación, las gentes se aferraron a su fe como a clavo ardiente. Se multiplicaron los novenarios, peregrinajes, desagravios, actos de penitencia y oraciones colectivas. Una de las primeras disposiciones del VI obispo de la diócesis de San Cristóbal de La Laguna monseñor Gabriel Llompart y Jaume (Inca, Mallorca, 1862 - Palma de Mallorca, 1928), apenas se hubo posesionado de la silla episcopal niverense, en pleno brote epidémico, fue la de hacer rogativas. Las hubo en abundancia, como en la mayoría de pueblos de las islas. Las de la Catedral, que dieron comienzo el 26 del indicado mes de noviembre, las presidió el propio prelado¹⁴. En la parroquia del Sagrario (Santo Domingo) se dedicaron cultos especiales al señor san Roque, abogado contra las epidemias¹⁵. Para la rogativa multitudinaria de la parroquia de la Concepción fue trasladada procesionalmente desde su ermita, la tarde del citado día 26, la imagen de san Lázaro, santo milagrero abogado de pobres y enfermos. Su efigie, la de la titular del templo matriz de la isla, la de san Juan Evangelista (el de la célebre peste de Londres de 1648, al que se le había dedicado ya un novenario en los primeros días de noviembre, con el mismo fin) y la de san Blas, catalizaron el clamor de las gentes durante las oraciones públicas¹⁶, hasta el ocho de diciembre, festividad de la Inmaculada. Ese día, las mencionadas imágenes sagradas menos la de san Blas fueron llevadas en procesión de penitencia (se suprimieron de manera expresa el boato y la solemnidad tradicionales) por las principales calles de la ciudad, con acompañamiento de las parroquias del arciprestazgo, clero diocesano, hermandades y cofradías y multitud de fieles, con lo que se puso fin a la rogativa. Otro núcleo importante de concentración devocional y de ruegos intensos fue el santuario del Santísimo Cristo de La Laguna. La prensa destacaba el gran número de devotos, lo mismo de la ciudad que de la capital de la provincia y de los pueblos del interior, que día tras día se postraban a orar ante el Crucificado, “sin temor a la gripe”¹⁷.

En previsión de que las iglesias y otros centros religiosos pudieran convertirse en focos de contaminación, el gobernador eclesiástico del obispado dictó medidas precautorias para toda la diócesis, desde cambio diario del agua bendita de pilas y otros recipientes, ventilación de colegios, comunidades, ermitas y templos, de manera especial cuando se congregaran numerosos fieles, hasta desinfección de pavimentos, etc. Mientras, los periódicos locales procuraban mantener cierta contención en las informaciones para no dar pábulo a mayores zozobras. Así, durante las rogativas en la Concepción, se insistió en que “el templo ha sido higienizado suficientemente por medio de los desinfectantes, según órdenes de la autoridad eclesiástica” y, en cuanto al santuario del Crucificado lagunero, se subrayaba que “es notada y de todos reconocida y alabada la limpieza de la iglesia del santo Cristo, (que) ahora, en las actuales circunstancias, llega a la más escrupulosa nimiedad (en) el aseo”, y añadía el periódico: “varias veces por semana se aljofifa¹⁸ el suelo, con zotal unas, con lejía otras, con desinfectantes, jabones y limpiísima agua siempre, todo lo cual, además de ser una firme garantía de salud, da confianza para que nadie se retraiga”¹⁹. En otro orden, la Audiencia ordenaba por esos mismos días el aplazamiento de los juicios por jurado y se clausuraban los colegios y los lavaderos públicos.

¹⁴ *Gaceta de Tenerife*, 26.11.1918.

¹⁵ *Idem*, 22.11.1918.

¹⁶ *Gaceta de Tenerife*, 28.11.1918.

¹⁷ *Idem*, 27.11.1918.

¹⁸ Paño para fregar los suelos. Voz en desuso desde que se inventó la fregona.

¹⁹ *Gaceta de Tenerife*, 27.11.1918.





DRAMÁTICO COLOFÓN DE LA CRISIS

Cercano ya el tramo final de la epidemia, cuando todo hacía pensar que el brote se debilitaba y alejaba²⁰, se registró un repunte, que fue fatal para La Laguna, porque en un corto periodo de tiempo murieron, como se ha dicho al comienzo de este artículo, dos ilustres facultativos que asistían a contagiados tardíos necesitados de atención médica. A ambos los recordaremos a continuación como merecen, pero antes conviene que rematemos el rápido y algo desvaído bosquejo del panorama sanitario de nuestra ciudad de hace un siglo.

La epidemia se dio por extinguida de manera oficial el 31 de diciembre del tantas veces mencionado año 1918. Tres días antes, la prensa aseguraba ya que “puede darse por desaparecida” y que el estado general en la isla había pasado a tener “caracteres benignos”.²¹ Según informó el subdelegado de Medicina al hacer balance de la plaga en la reunión que celebró la JMS el último día del año para tomar el importante acuerdo, en los menos de tres meses que se mantuvo oficialmente la epidemia en el término municipal, el número de afectados por el virus superó las dos mil quinientas personas, de las que mil treinta y siete necesitaron asistencia médica, quince de ellas con pronóstico grave, y ochenta fallecidos. Conforme a estos datos, el quince por ciento de los cerca de 16.800 habitantes que entonces tenía el municipio de San Cristóbal de La Laguna²² padeció la enfermedad. No obstante esto, los especialistas que han estudiado la extensión y magnitud de la epidemia estiman que, aun habiendo sido alta en la ciudad de los Adelantados, tanto o más que en el resto del archipiélago canario, no tuvo sin embargo la intensidad y los niveles de agresividad de la gran mayoría de pueblos y ciudades de la Península, donde en algunos se llegó al sesenta por ciento y más de fallecidos.

Los datos que anteceden dejan traslucir la frenética actividad que desplegaron los pocos médicos en ningún momento más de siete que atendieron a tantos enfermos, sin contar lo aquejados por otras dolencias. Se entregaron sin descanso, día y noche, a combatir la enfermedad con los pocos medios a su alcance, empezando por los de transporte y los de carácter profiláctico, y expuestos al contagio, como así ocurrió.

El primero en ser atacado por la gripe fue el joven médico Antonio Zerolo y Álvarez. Días antes había decidido trasladarse a su ciudad natal desde la entonces villa de Güímar, donde prestaba servicio como médico municipal interino, para colaborar con los facultativos que luchaban contra la epidemia. Había nacido en San Cristóbal de La Laguna el 11 de junio de 1891, en la casa familiar de la calle Juan de Vera señalada con el número 20²³. Era el tercer hijo de los cinco del matrimonio formado por el profesor y luego catedrático del Instituto General y Técnico de Canarias don Antonio Zerolo Herrera²⁴ y doña Eladia Álvarez Escobar. Ingresó en el mencionado Instituto en septiembre de 1902, y destacó pronto como alumno excelente y muy brillante. En diecinueve de las veintinueve asignaturas del bachillerato de la época obtuvo sobresaliente, cuatro notables y cuatro aprobados, más la calificación de apto en los dos cursos de gimnasia²⁵.

Una vez hubo finalizado el bachillerato, Antonio Zerolo hijo se matriculó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Sevilla, establecida en Cádiz. Parte importante de los estudios los hizo como alumno no oficial²⁶, todo hace pensar que porque los recursos económicos de la familia no le permitían trasladarse a vivir y estudiar en la ciudad andaluza. Ser profesor del único centro de bachillerato de Canarias, como era su padre, daba prestigio, respeto y veneración, máxime si además se era poeta fogoso, de verbo encendido que arrebatava a las masas, pero los sueldos del profesorado no se correspondían con el renombre social que lo

20 El jefe provincial de Sanidad señor Pisaca, según *La Información*, estimaba que la situación había mejorado.

21 *La Información*, 28.12.1918.

22 *Nomenclator (...) de la provincia de Canarias a 31 de diciembre de 1920*. Madrid, 1923. Censo más cercano al año de la gripe. La población de hecho de todo el término municipal en 1920 sumaba 16.871 habitantes.

23 Registro Civil de San Cristóbal de La Laguna. Tomo 27, fol. 59 rto.

24 Poeta relevante adscrito a la Escuela Regionalista de La Laguna. Para el perfil biográfico del ilustre poeta y profesor pueden consultarse, entre otros, PÉREZ MINIK, D.: *Antología de la poesía canaria. I. Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife, 1952; PADRÓN ACOSTA, S.: *Poetas canarios*, Santa Cruz de Tenerife, 1966; y ARTILES, J. / QUINTANA, I.: *Historia de la Literatura canaria*, Las Palmas, 1978.

25 Archivo Histórico del Instituto de Canarias. Expediente académico personal.

26 Expediente académico personal. Archivo de la Universidad de Cádiz C-251 (2)-17 DM.



aureolaba; percibía emolumentos bastante bajos, y una familia de siete miembros tenía que hacer sin duda muchos equilibrios para subsistir.

Es muy probable que el joven Zerolo se viera compelido a ejercer alguna actividad laboral, en tiempos en que la jornada diaria era de sol a sol, y que se viera forzado a preparar las asignaturas de Medicina robándole horas al sueño y a las distracciones de la juventud. Los periódicos ponen mucho énfasis en destacar los sacrificios que había hecho para realizar la carrera; por cierto, sin ningún suspenso y sí con un estimable porcentaje de matrículas y sin perder un solo año. En “Los mártires del deber. Olivera Zerolo. Justo homenaje”²⁷, el articulista afirma que había “nacido para encumbrarse por sí solo, por el mérito de su trabajo, luchando sin descanso con todos los obstáculos y adversidades”, y añadía que “en el ánimo de todos está latente la admiración que siempre despertó la lucha titánica que sostuvo Zerolo para llegar al puesto que conquistó aun bien joven”.

Antonio Zerolo y Álvarez obtuvo el grado de licenciado en Medicina y Cirugía en junio de 1916, noticia que la prensa insular registró con frases laudatorias. *La Información* subrayaba que lo había conseguido “tras brillantes ejercicios y con excelentes calificaciones”.²⁸ Días más tarde, el mismo periódico se refería al propósito que tenía el nuevo médico de acudir a diferentes clínicas de Madrid, Barcelona, Suiza, Francia, Alemania e Inglaterra, para perfeccionar conocimientos e incrementar su formación. La vida sin embargo no le dio tiempo.

Poco después de su regreso a Tenerife con el título bajo el brazo, Antonio Zerolo y Álvarez aceptó la propuesta del Ayuntamiento de Tacoronte para ocupar la plaza de médico titular con carácter interino. Pero meses más tarde decidió trasladarse a la todavía villa de Güímar, para desempeñar el mismo cargo. Estando allí le llegaron las primeras noticias sobre la epidemia de gripe que se extendía en su ciudad natal, donde residían todos los suyos. Inmediatamente se brindó para atender a los enfermos. El Ayuntamiento aceptó su ofrecimiento el 13 de noviembre y se unió con rapidez al equipo de facultativos que encabezaba el veterano doctor Manuel Olivera y Olivera. En esos momentos se encontraban de baja por enfermedad los doctores Anatael Cabrera y Ángel Capote. El trabajo desbordaba cualquier previsión.

No había transcurrido una semana de su incorporación cuando contrajo la enfermedad. Todo fue muy rápido. La gripe se ensañaba con especial virulencia en niños y jóvenes. En las notas de sociedad de *La Información* del 19 noviembre se dice que Antonio Zerolo “se encuentra ligeramente enfermo”. El 25 inmediato, que el estado de salud del joven doctor se había agravado²⁹. Tres días más tarde daba como noticia de alcance su fallecimiento, cuando estaba a punto de entrar en máquinas la edición del periódico. Murió el día 28 en la vivienda de la calle Juan de Vera.

En cuanto se extendió la noticia de la muerte de Antonio Zerolo y Álvarez, la ciudad se vio sacudida por una ola de dolor, desconcierto y pena profunda. Un sentimiento unánime de consternación se apoderó de las gentes. Su juventud y las circunstancias en que había perdido la vida lo incrementaban. Como con todos los contagiados que fallecían, su cadáver fue trasladado inmediatamente al cementerio y sepultado el mismo día 28, sin velatorio ni ritos fúnebres ni espera protocolaria para confirmar el deceso; tan grande era el pánico.

Inmediatamente surgieron iniciativas para que Zerolo fuera homenajeado, para que su ciudad natal le reconociera el sacrificio generoso, voluntario, que había hecho. Comenzó una campaña en este loable sentido. Escudado en las iniciales *D. G. F.*, el periodista lagunero Domingo González Falcón, jefe de redacción de *La Información*, la abanderó. El pleno del Ayuntamiento, en sesión de cuatro de diciembre, acordó por unanimidad que constara en actas el sentimiento de la corporación y que se incoara expediente acreditativo de que su fallecimiento se produjo en acto de servicio, pues “vino a esta ciudad, su pueblo, para luchar desinteresada y altruistamente contra el mal que le costó la vida”.

27 *La Información*, 19.12.1918.

28 *Idem*, 17.06.1916.

29 Véase *El Imparcial*, 25.11.1918.





El casino “El Porvenir”, que presidía el músico Alonso de Castro y Salazar, solicitó que se perpetuara el nombre del malogrado médico. Al acuerdo se le dio especial significación, por estar representadas en aquel centro “todas las clases sociales de nuestra población”. Al mismo tiempo invitaba a que se adhirieran a la iniciativa las demás sociedades culturales y recreativas de la ciudad. La junta benéfica de Sanidad se pronunció algo después en similar sentido. El Ateneo, en junta general de 19.01.1919, acordaba instar a la corporación municipal a la colocación de una lápida en la casa donde murió, con la siguiente inscripción: “El Excmo. Ayuntamiento al joven médico don Antonio Zerolo y Álvarez, víctima de su abnegación en la epidemia de mil novecientos dieciocho”. Otras iniciativas se sucedieron y algunas se reactivaron semanas y meses después, mas al final ocurrió lo que *Juan Español*³⁰, tras asegurar que si él hubiese sido político habría solicitado para Zerolo la Gran Cruz de Beneficencia, presagiaba: “aparte de unos cuantos renglones en la prensa, no quedará más del recuerdo del pobre médico que el vacío amargo e inconsolable del dolor de los suyos”.

TODO UN SÍMBOLO

Pero la epidemia se guardaba todavía un último e igualmente cruel zarpazo. Quince días después del fallecimiento del joven doctor sucumbía el más veterano y respetado de todos los médicos que, unidos, venían combatiendo la enfermedad. A las dos y media de la tarde del doce de diciembre moría don Manuel Olivera y Olivera en su domicilio de la antigua calle de Herradores, que entonces llevaba el nombre de Alfonso XIII.

En un emotivo artículo que dedicó en 1952 al Dr. Olivera³¹, cuenta *Máximo Max's* –seudónimo del periodista, abogado y escritor Aurelio Ballester y Pérez Armas [Arrecife de Lanzarote, 1894 - Santa Cruz de Tenerife, 1959]– cómo se produjo el contagio que lo llevó a la tumba. En plena crisis epidémica, don Manuel fue llamado con urgencia para asistir a “un enfermo pobre, muy pobre, que vivía en «Las Gaviás»”, tierra de trigales y de pastos salpicada por unas cuantas casas de labranza diseminadas en los extensos manchones que trepaban por las lomas del arco protector de la vega, a las que se accedía por una estrecha senda casi intran-sitable. Hoy aquellos amplios prados se han transformado en uno de los polos de expansión de la ciudad, donde campean el asfalto y el hormigón. Allí, mientras atendía al paciente postrado en humilde camastro, el veterano facultativo se sintió de pronto herido de muerte. Cuando regresó a su domicilio le dijo a alguien que aguardaba su llegada: “Me voy a acostar para acaso no levantarme más”. Así fue.

El fallecimiento del doctor Olivera produjo también enorme conmoción social, pero hay que decir que especialmente intensa y generalizada. San Cristóbal de La Laguna acababa de perder uno de sus grandes símbolos humanos, una de las personas más respetadas y admiradas por su saber y bonhomía, por su sensibilidad artística y su talante generoso, un ciudadano que supo mantenerse en todo momento fuera del fragor de las batallas políticas y de los vaivenes de las luchas partidistas, dedicado de lleno al ejercicio de su profesión. El único afán suyo era curar enfermos, fueran quienes fuesen. Para todos tenía palabras justas de esperanza o de consuelo, de amistad o de confianza, y a todos se esforzó en aplicarles con la máxima eficacia los remedios que la ciencia de entonces ponía a su alcance.

Como con los demás contagiados, al par de horas de haber muerto fue conducido con precipitación al camposanto, pero con el acompañamiento de enorme gentío que, de manera espontánea y a pesar del ambiente enrarecido y el clima de miedo reinantes en la ciudad, quiso acompañar a su querido médico hasta la última morada. La prensa se hizo eco de esta ejemplar reacción del pueblo lagunero y se preguntaba cómo hubiera sido su sepelio en otras circunstancias.

Con el fallecimiento del doctor Olivera concluyó medio siglo -exactamente cuarenta y nueve años- de dedicación intensa y sin interrupciones a la noble labor de curar enfermos en su ciudad natal. Había

³⁰ *Gaceta de Tenerife*, 1.12.1918. Seudónimo no identificado, pero de uso frecuente en la época en la prensa nacional. Juan Español solía encarnar para muchos el pueblo llano.

³¹ MAX'S, Máximo: “Vidas ejemplares. Don Manuel Olivera y Olivera, el médico poeta”. *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 22.06.1952, pg. 6. Ballester, en este artículo, respondía a María Rosa Alonso, que, en uno publicado con anterioridad, se quejaba de que los bustos de los poetas Guillermo Pérez y Domingo J. Manrique no se hubiesen colocado en la plaza lagunera que lleva el nombre del ilustre médico y juega hábilmente al equívoco, porque aunque el doctor Olivera, que se sepa, nunca escribió versos, sin embargo, dice el articulista, su vida y hasta su muerte “rezuman poesía”.



nacido en San Cristóbal de La Laguna en 1844. Al finalizar el bachillerato en el Instituto General y Técnico de Canarias prosiguió estudios en la Universidad Central de Madrid, donde obtuvo la licenciatura en Medicina y Cirugía en 1868, cuando contaba veinticuatro años de edad. Marchó muy pronto a París. En la capital francesa trabajó en varios hospitales y preparó la tesis doctoral. De vuelta a la capital del reino, se graduó de doctor un año más tarde, en 1869. Regresó a su tierra inmediatamente y comenzó a ejercer la profesión. Sus veteranos compañeros, los doctores Víctor Pérez, Jerónimo Quintero y José Bèthencourt, no tardaron en percatarse de la gran vocación de su joven colega, la solidez de sus conocimientos, su cultura y una inusual sensibilidad humana, unido todo a un carácter firme y a la vez generoso.

El doctor Olivera puso de manifiesto sus dotes y su talento cuando, apenas un lustro de tener abierta consulta, se declaró en la isla una epidemia de tifus, que afectó de manera especial a la población del valle de La Orotava. Aunque la enfermedad tuvo alguna incidencia en la de La Laguna, los esfuerzos, el dinamismo y la preparación del ya prestigioso médico fueron decisivos para evitar su propagación en el municipio. Años más tarde, en 1893, llegó el cólera morbo asiático. Era ya subdelegado de Medicina del partido judicial y director del Hospital de Dolores, tras el fallecimiento del doctor Bèthencourt. Don Manuel se multiplicó, él solo, para atender a los contagiados por el mal, tanto en la ciudad como en sus pagos, barrios y enclaves de población, en el Hospital de Dolores y en el de aislamiento que se habilitó en la ermita de San Juan; los otros dos facultativos se dedicaron a atender de manera preferente a sus clientes particulares; lo registra así la prensa. A los siete años de la epidemia del cólera hizo su aparición la peste bubónica, en 1906. De nuevo, el ya curtido facultativo puso su saber al servicio de las gentes necesitadas de auxilio, sin miramientos de posición social o de clases. Una vez más, dio pruebas incontestables de entrega apasionada a sus deberes de médico responsable.

Otra faceta destacada de su actividad clínica fue la de cirujano. En el Hospital de Dolores, igual que en otros centros de donde era llamado, realizó innumerables intervenciones quirúrgicas. Cuando por la complejidad de algunas de ellas le solicitaron información para hacerla pública en los medios de comunicación social, siempre eludió darla; así era de modesto, convencido de que lo que realizaba, por muy valioso que pareciera, solo era un acto más de su obligado compromiso de servicio a la sociedad. Y cuando en 1918 se declaró la gripe, ya con setenta y cuatro años y sin embargo ejerciendo todavía la profesión, sus colegas le aconsejaron que, por edad y por el estado de salud, no debía de exponerse a los riesgos de la epidemia, pero rehusó hacerlo, pues entendía que allí donde hubiera pacientes, un médico tenía la obligación de prestarles ayuda mientras pudiera hacerlo. La Real Academia de Medicina de Canarias lo eligió miembro de número en 1883, por los muchos méritos que concurrían en él.

En otro orden, don Manuel Olivera sintió desde muy joven gran pasión por la música, entusiasmo que compartía con toda la familia. Su hermano don Cirilo Olivera y Olivera (San Cristóbal de La Laguna, 1830 - 1902), fue compositor muy estimable, del que se conservan diversas obras para orquesta, piano y religiosas. La pianista Sophia Unsworth interpretó para el proyecto RALS sus piezas *Tema con variaciones*, de 1853, y *Fantasia*, que escribió para su hija Pilar en 1882. Era organista de la catedral de los Remedios por oposición y director de orquesta. Sobresalió como violinista a la vez que como intérprete de piano y órgano³². Fue profesor de Francés del Instituto de Canarias. Ocupó en dos ocasiones la alcaldía de San Cristóbal de La Laguna, entre julio de 1891 y enero de 1893 y desde abril de 1893 a enero de 1894³³.

De la vertiente de don Manuel como músico dijo en *Gente Nueva*³⁴ su director Delgado Barreto, en el comentario de la velada que la revista organizó y celebró en la capital de la provincia en 1900 y en la que el prestigioso médico acompañó al piano a su hija María Olivera Natera en la interpretación de la romanza para tiple de “Gigantes y Cabezudos”, que era “doctor en Medicina y doctor en Música”, pues, a su juicio,

³² ALVAREZ MARTÍNEZ, Rosario: Libreto de *La creación musical en Canarias*, 26. *El piano de salón romántico II*. RALS. CD-26, COSIMTE-El Museo Canario. Ref.: DCD/168. D.L. GC 1063/2001, pp. 6-7.

³³ MORENO, Francisca: “Relación de alcaldes del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna desde la constitución municipal en 1812 hasta 1998”, en *La Laguna: 500 años de historia*. T. III. *Aspectos de La Laguna durante la edad contemporánea (siglos XIX y XX)*. Tenerife, 1998.

³⁴ DELGADO BARRETO, M.: “La velada”, en *Gente Nueva*, Santa Cruz Tenerife, nº 28, 14.05.1900, p. 14.





manejaba con igual autoridad y seguridad la ciencia médica y el teclado. Son numerosas las referencias sobre la participación de la joven cantante, que poseía una excelente voz y mucha técnica interpretativa, en actos de carácter benéfico, siempre acompañada al piano por su padre³⁵. Pero en este campo de sus predilecciones artísticas se desconocía que el doctor Olivera fue también compositor, como su hermano Cirilo. Lo revela con estas palabras el anónimo autor del artículo “Justo homenaje. El doctor Olivera”, publicado en el periódico *La Información* dos días después del fallecimiento del ilustre médico lagunero. Estas son sus palabras: “Escribió música. Alguien recordará un número, clásico, de un *Stabat Mater* (el autor escribe “Estaba Matter”) para orquesta, y otro, raro y especial, que puso a una obra de otro ilustre paisano nuestro: “Los Pescadores”, de D. Francisco M^a Pinto, literato insigne e hijo también de nuestra población”. Dos composiciones, que no debieron de ser las únicas, a juzgar por las dos primeras palabras del párrafo transcrito, que bien valdría recuperar, vaya a saberse dónde, y en tal caso interpretar en homenaje de gratitud y de admiración a quien tanto hizo por su tierra y por su gentes.

Añadamos para cerrar este apunte incompleto de la biografía del doctor Olivera y Olivera que, al día siguiente de haber fallecido, sus compañeros los doctores Anatael Cabrera Díaz y Ángel Capote Gutiérrez dirigieron un escrito al Excmo. Ayuntamiento, en el que solicitaban se diera el nombre del ilustre médico a la Plaza de la Antigua y se colocara una lápida en la fachada de la casa donde falleció, que perpetuaran su memoria³⁶. La corporación municipal reunida en sesión plenaria del día dieciocho del mismo mes rindió homenaje solemne de gratitud y reconocimiento al ilustre finado. El alcalde Díaz Bèthencourt pronunció palabras muy emotivas y certeras y el pleno acogió de manera unánime la propuesta de los doctores Cabrera y Capote. El cambio de nombre de la plaza de La Antigua se hizo inmediatamente. Pero la lápida, como tampoco la acordada para el doctor Zerolo, nunca se colocó.

Al cabo de cien años, recordarlo y recordarlos es un deber de justicia y de gratitud ciudadana.

Eliseo Izquierdo

Cronista Oficial de San Cristóbal de La Laguna



Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna. Capilla Mayor del Santuario del Cristo de La Laguna. Editorial Arribas. c. 1955. Archivo de fotografía histórica de Canarias. Fedac/Cabildo de Gran Canaria

³⁵ María Olivera Natera falleció cuando era todavía joven, en enero de 1908, al poco de haber contraído matrimonio con don Gabriel Pimienta.

³⁶ *La Información*, 19.12.1918





Santísimo Cristo de La Laguna. Foto: La Mirada Producciones S.L., Gobierno de Canarias y P.R. y V. Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna



Privilegio concediendo armas a la Isla, con su descripción, para colocarlas en sus sellos, banderas y escudos. 23 de febrero de 1510, Madrid. Dado por Juana I de Castilla. Detalle de las armas que van pintadas en el documento. Archivo Municipal de La Laguna. Foto: Guillermo Pozuelo.

“Doña Juana, por la gracia de Dios,....

Por quanto por parte de vos, el concejo, justicia, regidores, caballeros, escuderos, oficiales e homes buenos de la isla de Thenerife, me fue fecha relacion por vuestra petición diciendo que, después que por la gracia de Dios nuestro Señor el Adelantado don Alonso Fernandez de Lugo, con ayuda e favor del Rey, mi Señor e padre, e de la Reyna, mi Señora madre, que santa gloria aya, ganó la dicha ysla y fue poblada de christianos, no se le avia dado armas para que pusiese en su sello e pendon e en las otras cartas que fueren nesçesarias, segund las otras çibdades de mis Reynos las tenían. Por ende que nos suplicavades e pediades por merced que vos diese armas que truxesedes en vuestro sello e vanderas e en todas las otras cosas que vos pluguiese. E yo tovelo por bien, e por la presente vos doy por armas el Angel San Miguel, armado con una lança, e una bandera en la una mano, e un escudo en la otra, e debaxo puesta una breña, de que sale del alto della unas llamas de fuego, que se nombra Teydan; e un Leon a la una parte de la dicha breña, e un castillo a la otra; e debaxo de la dicha breña, la dicha isla de Thenerife en campo verde, el mar alrededor, e todo ello puesto en un escudo en campo amarillo con unas letras amarillas por la orla en campo colorado que dize: Michael Arcangel beni in adiutorium populo de Thenerife me fecit, segund va pintado en esta mi carta, a memoria de que la dicha isla de Thenerife se ganó dia de San Miguel por el dicho Adelantado.

Las quales dichas armas vos doy para que las podays poner e pongáis en el sello de dicha isla, e en las banderas de ellas, e en las torres, e puertas, e puentes, e en los otros hedeficios e obras publicas que hizierdes e pintardes, de lo qual vos mande dar e di esta mi carta escripta en pergamino de cuero e firmada del Rey mi señor e padre, e sellada con mi sello de cera colgado de unos cordones...”



Ordenanzas de la isla de Tenerife recopiladas por el licenciado don Juan Núñez de la Peña en 1670

TÍTULO *j* DE

las cosas del servicio de Dios y de sus Santos

Fiesta del Santísimo Christo de La Laguna.

Esta fiesta del santísimo christo la hizo el cauildo muchos años hasta q. se fundó la esclauitud, que oy la celebra

En diez i siete de setiembre del año de mil seiscientos i siete se añadió a este titulo la fiesta del sanctissimo christo, i los señores Justicia i Regimiento mandaron que se celebre por el magnifico aiuntamiento, por acuerdo ante francisco cabrera de Roxas escriuano del concejo que su tenor es el que se sigue.

La Justicia i Regimiento dixeron que cosa sauida es la mucha, i antigua deuocion, que en todas estas islas, i en toda españa se tiene al sanctissimo christo, que esta en el conuento del señor san Francisco desta ciudad, i se celebra la fiesta en cada vn año a catorze de septiembre, a la qual concurre mucho numero de personas destas islas con gran deuocion, por las muchas mercedes que Dios es seruido hazernos, por lo bien que se Çelebra la dicha fiesta, y en las nesecidades que esta isla a tenido de falta de salud, i de aguas, i otras muchas patentemente se a visto iendo a su casa en su procesion, i haciendo otros sufragios; y para que estas mercedes merescan a Dios con mas bentaja mandaron que de aqui adelante para siempre jamas se celebre la dicha fiesta por su dia, i haciendose con el maior aparato, i desencia que se pueda, i en cada vn año se nombren diputados deste aiuntamiento, que la hagan, i en ello se gasten cinquenta ducados, y estos sean de doscientos que este concejo tiene facultad Real de la fiesta de Candelaria.

Y en doze de agosto del año de mil seiscientos i veinte i cinco años se acordo por ante saluador fernandez de villarreal escriuano del concejo que se vaia en forma de ciudad a la fiesta del santissimo christo.

En 2 de marzo de 1656 ante D. Andres Dusllansel Ssno mor se acordo se haga la fiesta a costa de los propios i se pida facultad R.l a su Mag.d

Peraza de Ayala, José: "Las antiguas ordenanzas de la isla de Tenerife. Notas y documentos para la historia de los municipios canarios". Instituto de Estudios Canarios en la Universidad de La Laguna-La Laguna. Imprenta Curbelo. 1935. Apéndice, pág. 4 y 5.



Fuegos del Santísimo Cristo de La Laguna 2017. Foto: Pepe Torres



Fuegos del Santísimo Cristo de La Laguna 2017. Foto: Pepe Torres





Santísimo Cristo de La Laguna. Detalle. Foto: La Mirada Producciones S.L., Gobierno de Canarias y P.R. y V. Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna



Santísimo Cristo de La Laguna. Detalle. Foto: La Mirada Producciones S.L., Gobierno de Canarias y P.R. y V. Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna



ACTOS RELIGIOSOS

ACTOS, CULTOS Y PROCESIONES

PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE ESCLAVITUD DEL STMO. CRISTO DE LA LAGUNA. ACTOS, CULTOS Y PROCESIONES EN HONOR DEL STMO. CRISTO DE LA LAGUNA.

EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ, SEPTIEMBRE 2018

CULTOS EN EL REAL
SANTUARIO DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA LAGUNA

DOMINGO, 9 DE SEPTIEMBRE

A las 11:00 horas

ACTO INSTITUCIONAL DE INAUGURACIÓN DE LA RESTAURACIÓN DEL ALTAR-RETABLO DE PLATA DEL STMO. CRISTO DE LA LAGUNA, con la asistencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna, y de los Excmos. Srs., Presidente del Gobierno de Canarias, Presidente del Cabildo Insular de Tenerife y Alcalde de San Cristóbal de La Laguna, así como la Restauradora-Directora del proyecto y miembros del equipo de restauración.

A las 12:00 horas

SOLEMNE CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis Nivariense y celebrada por el Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Amigo Vallejo, Cardenal y Arzobispo Emérito de Sevilla, junto con el Rector del Real Santuario y sacerdotes diocesanos, con bendición e imposición de medallas a los nuevos Esclavos. Cantará la Santa Misa la Coral Polifónica del Círculo de Amistad XII de Enero, dirigida por D. Salvador Rojas González. A su término tendrá lugar la **CEREMONIA DEL DESCENDIMIENTO Y BESAPIÉ** de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna.

A las 18,30 horas

PROCESIÓN DEL TRASLADO de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna desde el Real Santuario hasta la Santa Iglesia Catedral.

CULTOS EN LA SANTA
IGLESIA CATEDRAL

DEL DOMINGO 9 AL JUEVES 13
DE SEPTIEMBRE

A las 20:00 horas

SOLEMNE QUINARIO

Con la Celebración Eucarística, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna, y predicación a cargo del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal D. Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo Emérito de Sevilla.

VIERNES, 14 DE SEPTIEMBRE

FIESTA PRINCIPAL DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

A las 7:00 horas

REPIQUES A GLORIA en los campanarios de la Santa Iglesia Catedral y resto de templos.

DIANA FLOREADA, por la Agrupación Musical del Stmo. Cristo de La Laguna, recorriendo las principales calles de la Ciudad.

A las 10:15 horas

PROCESIÓN CÍVICO MILITAR DEL PENDÓN REAL DE LA CIUDAD, desde las Casas Consistoriales hasta la Santa Iglesia Catedral, con la asistencia de las primeras autoridades civiles y militares.

A las 10:45 horas

En la Plaza de la Catedral, recibimiento del Excmo. Sr. D. Fernando Clavijo Batlle, Presidente del Gobierno de Canarias, que ostentará la Representación Oficial de S.M. Don Felipe VI, Rey de España, (q.D.g.), Esclavo Mayor Honorario Perpetuo, quien será cumplimentado por las autoridades civiles y militares y, a continuación, por el Esclavo Mayor, quien le hará entrega del bastón de plata de la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud. En

la puerta del Templo catedralicio, el Representante de su Majestad, como Esclavo Mayor Honorario y Perpetuo, acompañado del Esclavo Mayor, será recibido por el Excmo. y Rvdo. Sr. D. Bernardo Álvarez Afonso, Obispo de la Diócesis Nivariense y por el Excmo. Cabildo Catedral. Seguidamente dará comienzo la **CELEBRACIÓN SOLEMNE DE LA EUCARISTÍA** presidida por el Sr. Obispo, con homilía a cargo del Emmo. y Rvdo. Sr. D. Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo Emérito de Sevilla. Cantará la Santa Misa el Coro del Orfeón La Paz, dirigido por D. Juan Ramón Vinagre. A su término, **SOLEMNE PROCESIÓN DE RETORNO** de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna a su Real Santuario, acompañada del Representante de Su Majestad el Rey, del Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo de la Diócesis de San Cristóbal de La Laguna y del Emmo. Sr. Cardenal y Arzobispo Emérito de Sevilla, del Excmo. Cabildo Catedral, de sacerdotes diocesanos y de Gran Canaria, de la Excma. Corporación Municipal de San Cristóbal de La Laguna, Excma. Corporación del Cabildo Insular de Tenerife y miembros del Gobierno de Canarias, del Excmo. Sr. Teniente General del Mando de Canarias y otras autoridades militares, junto con la Pontificia Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna.

CULTOS EN EL REAL SANTUARIO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA

A las 19:30 horas

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA. Misa de campaña en el atrio-plazoleta que precede al Real Santuario, presidida por el Rvdo. Sr. D. Daniel José Padilla Piñero, Rector del Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna. Cantará la Santa Misa la Agrupación Musical Achamán, (Jóvenes Sabandeños), bajo la dirección de D. Héctor González.

A su término, **PROCESIÓN** de la Venerada Imagen por las principales calles de la Ciudad, visitando los conventos de las monjas Clarisas y Catalinas. Al llegar a la Plaza del Cristo, la Imagen se colocará para contemplar la exhibición pirotécnica de los “Fuegos del Risco.

DEL SÁBADO 15 AL VIERNES 21 DE SEPTIEMBRE

A las 20:00 horas

OCTAVARIO con Celebración Eucarística y homilía.

VIERNES, 21 DE SEPTIEMBRE

OCTAVA DEL CRISTO

A las 20:00 horas

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA presidida por el Rvdo. Sr. D. Daniel Padilla Piñero, Rector del Real Santuario. Cantará la Misa la Coral del Círculo de Amistad XII de Enero, dirigida por D. Salvador Rojas.

A su término, **PROCESIÓN** de la Venerada Imagen del Santísimo Cristo de La Laguna por el recorrido de costumbre. Al llegar a la Plaza del Cristo, la imagen se colocará para contemplar la exhibición pirotécnica.



Santísimo Cristo de La Laguna. Capilla Mayor del Santuario del Cristo de La Laguna. 2018. Foto: Toni Cedrés.



ACTOS POPULARES

VIERNES, 31 DE AGOSTO

A las 20:30 horas

PREGÓN en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna a cargo de Doña Rosario Álvarez Martínez (Catedrática de Historia de la Música de la Universidad de La Laguna y Vicepresidenta primera de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel). Actuará el Coro Polifónico de la Universidad de La Laguna.

SÁBADO, 1 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas

En la Plaza del Cristo. **XL FESTIVAL SABANDEÑO**, con las actuaciones de:

Los Sabanderos (Tenerife)
Los Gofiones (Gran Canaria)
Vanina Fernández (Argentina)
Nuevo Mester de Juglaría (España)

DOMINGO, 2 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas

En la Plaza del Cristo. **NOCHE DEL HUMOR CON MANOLO VIEIRA**.

VIERNES, 7 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas

En la Plaza del Cristo. **CONCIERTO DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE TENERIFE**, "Canarias-Hawái". Dirigido por Chris Cameron y con la participación de Chago Melián, (cantante principal), Badel Albelo (tenor), Patricia Muñoz, Andrés Molina, Javier Hernández, Jeremías Martín, Rogelio Botanz, Domingo Rodríguez "El Colorado" y Tony k. (Hawái).

Prólogo: Orfeón La Paz y OST, **Canción a la Paz**. Letra: Javier de la Rosa. Música. Agustín Ramos.

SÁBADO, 8 DE SEPTIEMBRE

De 10:00 a 17:00 horas.

En la Plaza del Adelantado **CONCURSO DE BODYPAINTING**.

De 11:00 a 18:00 horas.

En la Plaza del Adelantado **TALLERES GRATUITOS DE PINTACARAS Y TATUAJES TEMPORALES**.

A las 19.00 horas.

En la Plaza del Adelantado. **GRAN GALA CON SHOWS**

A las 21:00 horas

En la Plaza del Cristo. **FESTIVAL REGGAE CAN**. Con las actuaciones de:

Sara Lugo
Ruts & La Isla Music
Simmer Down
Lioness De
DJ Mamacucha
DJ Sistah Vibes
Attitude Dancehall Crew

DOMINGO, 9 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas

En el Teatro Leal. **XXXVI ENCUENTRO CORAL MANUEL HERNÁNDEZ MARTÍN**.

A las 21:00 horas.

En la Plaza del Cristo. **ACTUACIÓN DE JÓVENES CANTADORES**.

LUNES, 10 DE SEPTIEMBRE

A las 21:00 horas

En la Plaza del Cristo. Actuación **BALLET DE LENITA LINDELL**. La Academia de Danza Lenita Lindell, representará una obra de ballet clásico titulada "ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS", inspirada en el famoso cuento. Concluyendo el acto con una serie de coreografías de las distintas modalidades de danzas, tales como funky, danzas urbanas, swing, clásico español, danza del vientre, zumba y jazz fusión.

MARTES, 11 DE SEPTIEMBRE

A las 18:30 horas

En la Plaza del Cristo. **FESTIVAL HOMENAJE A LOS MAYORES**.

MIÉRCOLES, 12 DE SEPTIEMBRE

A las 20:00 horas

En el Teatro Leal. **FIESTA DE ARTE DEL ATENEO DE LA LAGUNA**. Conferencia a cargo de Sabina Urraca (Periodista y escritora), con el título "San Joaquín, (o por qué es imposible encontrar un nombre de charla que condense todo lo que quieres decir de tu ciudad de la infancia)". A continuación concierto: Candelaria González (soprano) e Inmaculada Marrero (piano). Entrada gratuita hasta completar aforo.

A las 21:00 horas

En la Plaza del Cristo. **ABUBUKAKA**, con la obra "Reducto Covacha".

JUEVES, 13 DE SEPTIEMBRE: DÍA DE LAS TRADICIONES

A las 20:00 horas

DESFILE DE LA PANDORGA Y LOS CABALLITOS DE FUEGO. Partiendo de la plaza del Dr. Olivera, plaza de la Concepción, Calle Obispo Rey Redondo (antigua La Carrera) y Viana hasta la plaza del Cristo. Con la participación de gigantes, cabezudos, fanfarrias, el grupo Scout Agüere 70 y los niños que quieran sumarse al recorrido portando farolillos o caballitos.

A las 21:30 horas

En la plaza del Cristo. **NOCHE DE LAS TRADICIONES.** Homenaje a **Manolo González**, por su colaboración y difusión del folclore canario. Con la actuación de **MESTISAY** con el espectáculo “**La Laguna encendida, una noche de tambores**”.

A las 00:00 horas

FUEGOS DE LA VÍSPERA desde la Montaña de San Roque.

VIERNES, 14 DE SEPTIEMBRE

A las 10:15 horas

Disparo de las tradicionales salvas a la **SALIDA DEL PENDÓN REAL DE LA CIUDAD** desde las Casas Consistoriales, para proceder a su traslado a la Santa Iglesia Catedral e incorporarse a las celebraciones religiosas en honor al Santísimo Cristo de La Laguna.

A las 23:00 horas

FUEGOS DESDE EL RISCO Y LA TRACA. Tradicional exhibición de fuegos artificiales desde la Montaña de San Roque a la llegada de la imagen del Santísimo Cristo a la plaza.

A las 00:00 horas

En la Plaza del Cristo. **VERBENA.**

SÁBADO, 15 DE SEPTIEMBRE

Desde las 18:30 horas

Celebración de **LA NOCHE DEL PATRIMONIO.** 25 Aniversario del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España. (Ver programa específico)

A las 20:20 horas

Plaza Hermano Ramón, Casa de los Capitanes. **Danza: PIELES_PAULA QUINTANA.** Acceso libre hasta completar aforo.

A las 21:00 horas

En la Plaza del Cristo. **CONCIERTO “100 AÑOS DEL ORFEÓN LA PAZ DE LA LAGUNA”.**

DOMINGO, 16 DE SEPTIEMBRE

A las 12:00 horas

XII PASACALLE DE LA TUNA DE DISTRITO DE LA LAGUNA Y DE LA TUNA FEMENINA DEL DISTRITO UNIVERSITARIO DE LA LAGUNA.

Recorrido: Desde la plaza Dr. Olivera, por la calle Herradores, calle Viana, calle Carrera, finalizando en la plaza de la Concepción.

Organiza: *Alumni ULL (Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de La Laguna).*
Colabora: *Excmo. Ayuntamiento de La Laguna.*

A las 19:00 horas

En la Plaza del Cristo. **ORQUESTA FILARMÓNICA JUVENIL DE TENERIFE “MIGUEL JAUBERT”**, con la representación de la obra “**El Bosque Encantado**”.

JUEVES, 20 DE SEPTIEMBRE

A las 19,00 horas

En la plaza del Cristo. **FESTIVAL ALISIOS POP**, de Marcha FM.

VIERNES, 21 DE SEPTIEMBRE

A las 22:00 horas

FUEGOS DE LA OCTAVA.

SÁBADO, 22 DE SEPTIEMBRE

A las 22:30 horas

En la Plaza del Cristo. **CONCIERTO INAUGURACIÓN WBWC 2018.** Con las actuaciones de:
Ni un pelo de tonto
Marta Soto
Efecto Pasillo

DOMINGO, 23 DE SEPTIEMBRE

A las 12:00 horas

En la plaza de la Catedral. **XII CONCIERTO DE LA BANDA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA.**

Organiza: *Alumni ULL (Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de La Laguna).*
Colabora: *Excmo. Ayuntamiento de La Laguna.*



Fuegos del Santísimo Cristo de La Laguna 2017. Foto: Julio Torres



EXPOSICIONES

DEL SÁBADO 8 AL DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS ANTIGUAS ZENÓN EL FOTÓGRAFO

Temática relacionada con la agricultura y ganadería de La Laguna. Las fotografías se deben presentar personalmente desde el 20 de julio al 4 de septiembre, en el establecimiento "Foto Mundo Color", Calle La Carrera, nº8. La exposición tendrá lugar del 8 al 16 de septiembre en la Calle Carrera, frente a la sede del antiguo Colegio Nava La Salle.

Organiza: *Asociación de Vecinos "Casco Histórico de La Laguna"*

Información: *avcascolaguna@gmail.com*

Colabora: *Excmo. Ayuntamiento de La Laguna*

DEL MARTES 11 AL JUEVES 16 DE SEPTIEMBRE

IX MARATÓN FOTOGRÁFICO CIUDAD DE LA LAGUNA.

La inscripción será gratuita el sábado 8 de septiembre de 10:30 horas a 12:00 horas en el lugar de la exposición en la Calle La Carrera. La realización de las fotografías será entre el sábado 8 de septiembre y domingo 9 de septiembre. La exposición de las fotografías tendrá lugar del 11 al 16 de septiembre en la Calle Carrera, frente a la sede del antiguo Colegio Nava la Salle. El fallo del concurso y entrega de premios se realizará el día 15 de septiembre a las 12:00 horas en el lugar de la exposición.

Organiza: *Asociación de Vecinos "Casco Histórico de La Laguna"*

Información: *avcascolaguna@gmail.com*

Colabora: *Excmo. Ayuntamiento de La Laguna*

DEL LUNES 10 AL SÁBADO 22 DE SEPTIEMBRE

XIII EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA DE ALUMNI ULL: 35 AÑOS DE HISTORIA DE LA AGRUPACIÓN FOLCLÓRICA UNIVERISTARIA (AFU).

Sala de Cursos de la Casa de los Capitanes. La exposición se podrá visitar en horario de lunes a viernes de 10:00 horas a 14:00 horas, sábados de 10:00 horas a 14:00 horas. El día 14 de septiembre la exposición estará cerrada.

Organiza: *Alumni ULL (Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de La Laguna)*.

Colabora: *Excmo. Ayuntamiento de La Laguna*.

DEL SÁBADO 15 DE SEPTIEMBRE AL DOMINGO 11 DE NOVIEMBRE

Exposición "EN MEDIO DE SU ORGULLO. UNA RETROSPECTIVA DE CESAR MANRIQUE SIN CESAR MANRIQUE"

Sala de Arte Instituto de Canarias Cabrera Pinto.

Organiza: *Consejería de Turismo, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias*.



**ACTOS
DEPORTIVOS**

**Del 30 de AGOSTO
al 2 de SEPTIEMBRE**

LXIII VUELTA CICLISTA A TENERIFE

JUEVES, 30 de AGOSTO

A las 17:00 horas

LXIII VUELTA CICLISTA A TENERIFE

Contrarreloj por equipos, circuito urbano con salida desde la plaza del Cristo

VIERNES, 31 de AGOSTO

LXIII VUELTA CICLISTA A TENERIFE

Etapa en la isla de La Gomera (San Sebastián)

SÁBADO, 1 de SEPTIEMBRE

LXIII VUELTA CICLISTA A TENERIFE

Tercera etapa: La Laguna- Izaña

DOMINGO, 2 de SEPTIEMBRE

LXIII VUELTA CICLISTA A TENERIFE

Cuarta etapa:

La Laguna-Santa Cruz-Anaga- La Laguna.

DOMINGO, 16 de SEPTIEMBRE

A las 12:00 horas

FESTIVAL DE ARRASTRE DE GANADO

Casa del Ganadero

SÁBADO, 22 de septiembre

A las 17:00 horas

**XXXIX CARRERA POPULAR DEL
SANTÍSIMO CRISTO**

Salida y llegada en la Plaza del Cristo

A las 18:00 horas

**TROFEO DE LUCHA CANARIA FIESTAS
DEL CRISTO**

Terrero de Las Canteras

**DOMINGO 23
Y SÁBADO 29 DE SEPTIEMBRE**

**XI REUNIÓN DE ATLETISMO NACIONAL
DE VETERANOS CIUDAD DE LA LAGUNA Y
XII FESTIVAL DE ATLETISMO SANTÍSIMO
CRISTO DE LA LAGUNA**

Estadio Municipal Francisco Peraza

*Para más información consultar la página web del Organismo Autónomo de
Deportes del Ayuntamiento de La Laguna: www.deportelagunero.com*



Procesión del Santísimo Cristo. 2018. Foto: Pepe Torres

8



MI VIDA COMO UN ZOMBI
COMPAÑÍA DOBLE M

20.30 h. - TEATRO - SALA PRINCIPAL

13



GimnásticaOFF
CARLOTA MANTECÓN

21.00 h. - DANZA - SALA DE CÁMARA

15



PROYECTO FAUSTO
DELIRIUM TEATRO

20.30 h. - TEATRO - SALA PRINCIPAL

21



JEAN MICHEL BERNARD
FIMUCITÉ XII

20.30 h. - MÚSICA - SALA PRINCIPAL

16

BROADWAY CLUB
18.00 h. / MUSICAL / SALA DE CÁMARA

19

THE LUCKY TONES / MIÉRCOLES EN EL LEAL (VULCAN ROCKER)
21.00 h. / MÚSICA / SALA DE CÁMARA

22

NORTH SEA STRING QUARTET
19.30 h. / MÚSICA / SALA DE CÁMARA

22

TheRoomToBe
21.30 h. / TEATRO / SALA PRINCIPAL

23

LO QUE YA NO VEMOS, ESTO QUE YA NO SE VE / IGNACIO DE ANTONIO
12.00 h. / MINIRESIDENCIAS 333,33 / SALA DE CÁMARA

28

DÍPTICO POR LA IDENTIDAD / VÉRTEBRO TEATRO
20.30 h. / CUERPOS AGITADOS / SALA DE CÁMARA

29

LA LAGUNA DESCUBRIENDO TANGOS
20.30 h. / MÚSICA / SALA PRINCIPAL

Edita:
Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna
www.aytolalaguna.es

Textos:
José Alberto Díaz Domínguez
Bernardo Álvarez Afonso
Daniel Padilla Piñero
Jose Carlos Marrero González
Eliseo Izquierdo

Fotografía:
Archivo del Ayuntamiento de La Laguna
La Mirada Producciones S.L.
Pepe Torres
Toni Cedrés
Julio Torres
Fernando Cova del Pino
Guillermo Pozuelo

Cartel y portada del programa:
Manolo Sánchez

Diseño y maquetación,
fotomecánica e impresión:
Litografía Trujillo, S.L.

Depósito Legal: TF 723-2018



Tenerife. La Laguna. Vista parcial de la población, c. 1890. Postal. Colección casa Ossuna. Archivo Municipal La Laguna



**Excmo. Ayuntamiento de
San Cristóbal de La Laguna**



25 
ANIVERSARIO **Ciudades Patrimonio
de la Humanidad**
ESPAÑA | UNESCO

